



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

27 de septiembre de 2013 • Año 15
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

378

¡TODOS CONTRA LA DICTADURA DE LOS EXPLOTADORES CAPITALISTAS!



CONTENIDO

- **Diálogos de paz: farsa para maquillar la dictadura de los capitalistas**
- **¡Aprender de la huelga en Reficar!**
- **Un gobierno terrorista exige una firme respuesta del pueblo**
- **¡Fuera imperialistas y reaccionarios de Siria! ¡Solo el pueblo salva al pueblo!**
- **Sobre la experiencia de los comunistas revolucionarios en el Paro Campesino de boyacá**



¡TODOS CONTRA LA DICTADURA DE LOS EXPLOTADORES CAPITALISTAS!

*Primero se llevaron a los judíos, pero como yo no era judío, no me importó.
Después se llevaron a los comunistas, pero como yo no era comunista, tampoco me importó.
Luego se llevaron a los obreros, pero como yo no era obrero tampoco me importó.
Más tarde se llevaron a los intelectuales, pero como yo no era intelectual, tampoco me importó.
Después siguieron con los curas, pero como yo no era cura, tampoco me importó.
Ahora vienen por mí, pero ya es demasiado tarde.*
Bertolt Brecht

Pregonan los explotadores capitalistas que su Estado democrático garantiza a todos los ciudadanos, el derecho a la vida y la libertad de pensar, asociarse y protestar. Dicen que según su Constitución, “la voz del pueblo es la voz de Dios”.

¡MIENTEN! En Colombia, tales derechos son solo para los explotadores dueños del capital, para las empresas imperialistas, que tienen el poder político y militar del Estado para defender y proteger su propiedad privada, y disponen de todos los medios de comunicación para difundir sus mentiras en nombre de Dios, de los intereses nacionales y del mismo pueblo.

Si los trabajadores se levantan, alzan su voz y protestan, de inmediato son reprimidos, encarcelados y asesinados sus dirigentes. Solo en los últimos meses, con motivo de las huelgas y paros nacionales tan justos como el de los campesinos, el pueblo recibió garrote, gases venenosos, cárcel, bala, desapariciones, judicialización y amenazas a granel, 12 huelguistas asesinados, más de 500 heridos y mutilados, centenares de presos inocentes, fue la respuesta del Gobierno “de la paz y prosperidad para todos”.

Éste, aunque doloroso, ha sido un importantísimo aprendizaje para los explotados y oprimidos, donde los pobres de la ciudad y del campo, han comprobado por experiencia propia una verdad que deben aprender a conciencia: **el Estado en Colombia es una dictadura de clase** de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo; democracia para los ricos y dictadura para los pobres, donde el pilar central que sostiene esa dictadura es el conjunto de sus fuerzas armadas protectoras de los capitalistas y verdugos de los trabajadores; y el comandante y ejecutor actual de la dictadura, es el Gobierno de Santos, el Gobierno de **los falsos positivos**.

La **república democrática** de la que se ufanan los capitalistas, es en realidad la **mejor forma de encubrir** su dictadura de clase. Basta ver las leyes y medidas dictatoriales del Gobierno Santos: imponer un fuero militar que legaliza los falsos positivos, confiriendo a las terroristas fuerzas armadas del Estado el **derecho de matar a cualquier ciudadano**, al que basta declarar **blanco legítimo**. Lanzar al ejército y sus tanquetas de guerra contra un paro de campesinos desarmados. Judicializar a la juventud rebelde por el solo hecho de que use — o se le ponga para la foto — una bufanda o capucha. Duplicar el número de efectivos del escuadrón de asesinos de la policía ESMAD, que el baladrón Ministro de Defensa tiene el descaro de presentar como “hermanitas de la caridad” protectoras de la protesta social, cuando todo mundo sabe que son escuadrones de asesinos a sueldo, que matan a garrote y bala, asfixian con gas venenoso, usan armas eléctricas y atur-

didoras, asaltan viviendas y las desvalijan, violan indefensas niñas y mujeres del pueblo...

¿Cómo pueden las guerrillas, el partido “comunista” mamerto y la Marcha Patriótica, participar y secundar la farsante paz de un Gobierno al mando de la dictadura de los explotadores capitalistas? Un Gobierno que mientras habla de paz, en los hechos acrecienta la guerra contra el pueblo colombiano, obligándolo a rebelarse, a proseguir y arreciar la movilización y la lucha por “las vías de hecho”; a seguir aprendiendo en el curso mismo de las huelgas, paros y bloqueos, a mejorar sus formas de defensa para responder medida por medida.

¡TODOS CONTRA LA DICTADURA DE LOS EXPLOTADORES CAPITALISTAS! Debe ser bandera de unidad para la movilización inmediata de los pobres de la ciudad y del campo, de todos los ciudadanos ultrajados y pisoteados por las fuerzas represivas del Estado, de todos los sectores de la sociedad agraviados por este Gobierno de palabra democrático pero en los hechos dictatorial, de todos los jóvenes judicializados a causa de su vestimenta, de todos los demócratas, defensores de derechos humanos, revolucionarios y comunistas sobre cuyas cabezas pende ya la espada de ser **blanco legítimo**.

En las huelgas políticas de agosto, el pueblo aprendió que si aísla a los politiqueros, si une y organiza directamente sus luchas, éstas se convierten en fuerzas poderosas, que como se demostró a lo largo y ancho del país, fueron capaces de causar muchas, tremendas y desmoralizantes derrotas al ESMAD, un cobarde escuadrón de asesinos policiales.

¡Por ahí es la vía camaradas obreros y hermanos campesinos! Ese es el camino a transitar por los explotados y oprimidos del país, hoy y ahora como resistencia y rebelión de **¡TODOS CONTRA LA DICTADURA DE LOS EXPLOTADORES CAPITALISTAS!**, pero más tarde, en un futuro no lejano, como una verdadera guerra del pueblo que **DERRIBE DEFINITIVAMENTE ESA DICTADURA**, mediante la violencia revolucionaria de los obreros y campesinos, armados no solo en sus manos sino en sus cabezas con la conciencia y el convencimiento de la necesidad impuesta por la lucha de clases — motor del desarrollo social — **de destruir la máquina estatal de dictadura de los explotadores**, sometiéndolos a la dictadura de los explotados quienes sostienen la sociedad con su trabajo y tienen por tanto el derecho a gobernarla en el nuevo Estado de Dictadura del Proletariado.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)

Diálogos de paz: farsa para maquillar la dictadura de los capitalistas

Ante la Asamblea General de la ONU del 24 de septiembre, Santos advirtió a los grupos guerrilleros *“Espero que la guerrilla entienda que llegó el momento de dejar atrás esta confrontación de 50 años; que llegó el momento de cambiar las balas por los votos, las armas por los argumentos; que llegó el momento de continuar su lucha pero en democracia”*. El Gobierno de Santos tiene en los diálogos de La Habana, la máscara perfecta para presentarse ante el pueblo trabajador explotado y oprimido, como campeón de la paz, ocultando que es la cabeza y puño de la dictadura de las clases dominantes.

La clase obrera, los campesinos y pueblo en general en Colombia deben abandonar toda ilusión en esperar de los diálogos en La Habana, soluciones para sus problemas. Allí los representantes del Gobierno y la cúpula de las FARC dialogan sobre su repartición de tierras y de puestos en el Congreso para los jefes guerrilleros arrepentidos, representantes políticos de un sector de la burguesía agraria. El programa político de esta organización reformista armada, no va más allá de obtener algunas reformas que eviten la revolución, no se propone acabar la dictadura de los explotadores, sino participar en ella y embellecerla. Por eso piden la presencia de los voceros de los partidos de las clases dominantes, y exigen una nueva Constituyente para colocarle el barniz de la aprobación popular a sus acuerdos contra el pueblo.

Los jefes de las FARC, postrados ante la democracia burguesa, contribuyen con sus Diálogos a apuntalar la dictadura de los explotadores, engañando a los explotados con la ilusión de una falsa paz, firmada sobre su sangre y sufrimiento. No es correcto ser cómplices y apoyar esa pantomima. Este problema es parte de una de las cuestiones fundamentales del marxismo, la cuestión del Estado, cuyo entendimiento es indispensable en la conciencia de los trabajadores, y sobre la cual, Lenin dijo en alguna ocasión: *“La fuerza del capital lo es todo; la Bolsa lo es todo, mientras que el parlamento y las elecciones son marionetas, peleles... Pero cuanto más tiempo pasa, tanto más claramente van viendo los obreros y tanta mayor difusión adquiere la idea del Poder soviético, sobre todo después de la sangrienta matanza por la que acabamos de pasar. La clase obrera ve, cada vez más claro, la necesidad de una lucha implacable contra los capitalistas. Cualesquiera que sean las formas con que se encubre la república, aunque se trate de la república más democrática, si es burguesa, si en ella continúa existiendo la propiedad privada sobre la tierra y las fábricas y si el capital privado mantiene en esclavitud asalariada a toda la sociedad, es decir, si en ella no se realiza lo proclamado por el programa de nuestro Partido y por la Constitución soviética, tal Estado es una máquina destinada a la opresión de unos por otros. Y esta máquina la pondremos en manos de aquella clase que debe derrocar el poder del capital. Rechazaremos todos los viejos prejuicios de que el Estado es la igualdad para todos, pues esto es un engaño: mientras exista la explotación, no puede haber igualdad. El terrateniente no puede ser igual al obrero, el hambriento no puede ser igual al harto. Esa máquina, llamada Estado, ante la cual la gente se detiene con respeto supersticioso, dando fe a los viejos cuentos de que es el poder de todo el pueblo, el proletariado la rechaza, diciendo que es una mentira burguesa. Nosotros arrebatamos esta máquina a los capitalistas y nos apropiamos de ella. Con esta máquina o garrote destruiremos toda explotación; y cuando en el mundo no haya quedado la posibilidad de explotar, no hayan quedado más propietarios de tierra y de fábricas, no ocurra que unos se hartan mientras otros padecen hambre, solamente cuando esto ya no sea posible, entonces arrojaremos esta máquina al montón de la chatarra. Entonces no habrá Estado y no habrá explotación. Este es el punto de vista de nuestro Partido Comunista.”* (Cita de la Conferencia Acerca del Estado, dada por V. I. Lenin en la Universidad Sverdlov el 11 de julio de 1919)

¡No al Parlamentarismo! ¡Sí a la lucha directa del pueblo!

“la esencia del parlamentarismo burgués consiste en ‘decidir una vez cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el Parlamento.’”¹

El 19 de Agosto Uribe presenta su lista al Senado, encabezándola: una movida de la mafia uribista para ganar posición política en la disputa por el poder del Estado, con lo cual busca seguir favoreciendo sus negocios; las felicitaciones no se hicieron esperar, incluyendo los de “izquierda”, donde uno de sus “archirrivaes” como Iván Cepeda, se congració más con la noticia que el mismo Santos, quien dijo que la “Postulación de Uribe al Senado enriquecerá el debate”.

El oportunismo y el reformismo, ve en esta movida una oportunidad para superar su disgregación y desprestigio mediante el protagonismo que tomarán sus debates en el parlamento con uno de los sectores más reaccionarios de la burguesía, fortaleciendo la ilusión en el pueblo en su camino parlamentario y en los acuerdos con las diversas facciones en el poder.

El gobierno por su parte, hace lo mismo con su cambio de gabinete reencauchando representantes de la vieja casta dirigente y apoyando la participación de la mafia en las instituciones del poder, con la cual mantiene alianza para fortalecer la dictadura de clase contra el pueblo. También se mueve acelerando el proceso de paz para incluir a los jefes de las Farc en los listados electorales.

Tal es el papel de todos los partidos politiqueros, defender la institucionalidad del Estado capitalista, fortalecer el barniz democrático de la dictadura burguesa y blanquear las lacras. El Estado de la burguesía es una podrida máquina de dominación, donde todos los partidos burgueses y pequeño burgueses, están de acuerdo en engatusar a los trabajadores con el camino parlamentario, que se opone a la lucha directa y revolucionaria que libra el pueblo colombiano contra sus centenarios enemigos.

Pero ante el desprestigio del camino politiquero, ni la inclusión de los jefes de las Farc, ni de la mafia uribista, ni los airados discursos de los representantes del reformismo y el oportunismo en el parlamento, podrán desviar la tendencia objetiva de la lucha de clases hacia una gran Huelga Política de Masas; y su plan de desviar al pueblo hacia la lucha electoral, fracasará una vez más.

Es deber de los revolucionarios denunciar la envoltura democrática del Estado para encubrir la brutal dictadura de clase contra el pueblo colombiano, y con más ahinco denunciar el apoyo a esta tramoya por quienes se dicen revolucionarios y hasta marxistas.

¹ Del Programa para la Revolución en Colombia, citando a Lenin en su obra “El Estado y la Revolución”

La siguiente es una carta enviada a nuestro correo por un lector anónimo, bajada el 5 de Agosto de 2013, que respondemos y publicamos por la importancia de clarificar sobre la actuación de los revolucionarios y la caracterización del movimiento, en el reciente Paro Campesino.

Hace unas semanas y más, hace unos meses, hemos vivido en Colombia unos días gloriosos de lucha: paros de verdad, manifestaciones de solidaridad, asonadas, tropes, verdaderas luchas campales que, para pesar de muchos, no va para ningún lado de manera consciente.

Estas luchas han sido un deleite al ojo, al brazo, a la garganta y a la conciencia de lucha de muchos, que ve en cada una de esas luchas que nos maltransmiten los medios de comunicación burgueses, el reflejo de su esperanza de que las cosas pueden cambiar y que será el pueblo en medio de la lucha quien construya un nuevo mundo.

Ha sido un verdadero deleite para los *teóricos* ver como todo lo leído sobre el Estado se hace realidad: más del 90% de los funcionarios apareciendo como “mediadores en los conflictos”, pero en realidad, bajo cuerda son los mismos que ordenan los operativos policiales y militares, tal caso de los gobernadores, alcaldes, ministros, concejales y secretarios de gobierno a todo nivel.

Y las fuerzas armadas ejerciendo lo propio, para lo que fueron creadas: manteniendo sometidos a los explotados y oprimidos... si es a punta de bala, pues así será! Cada día registramos esta triste verdad, el Estado arremete a la lucha con sus armas de guerra, porque ellos si saben que están en guerra, lastimosamente, los manifestantes no muestran en su organización la misma claridad sobre este asunto.

Como digo, un deleite ver que el dicho ese de que *Colombia es el pueblo del eterno aguante* no es más ya una triste realidad y que lo que se esconde tras el aguante, es un reverbero de lucha. “En paro somos terroristas, en Votaciones somos ciudadanos” así gritan los manifestantes una consigna espontánea que muestra la raíz profunda de los altos índices de abstención en las votaciones: el pueblo en general no cree en “los políticos” y su palabrería —en su democracia burguesa, falsa para el pueblo— sino que cree y lucha por lo real, calles de acceso a sus pueblos, escuelas, hospitales, sistemas de recolección de basuras, agua potable. Todas cosas posibles y mínimas, pero que este Estado de “la prosperidad para todos” es incapaz de satisfacer. Y no me refiero al gobierno del tonto de Santos, no, me refiero en general al gobierno de la tonta burguesía, que cree que va a poder vivir para siempre sobre los hombros de los oprimidos, mientras estos mueren de hambre y mil necesidades.

Tontos a mas no poder ven en las manifestaciones a “infiltrados” de la guerrilla, de los paras, o bacrim como les gusta llamarlos ahora, de los urabeños, de los rastros, de los del microtráfico... “Acciones de VÁNDALOS, ENCAPUCHADOS, que no hacen sino DESMANES...” son tan tontos que detrás de los pobres, no son capaces de ver a los pobres y detrás de los campesinos no son capaces de ver campesinos, sino que solo ven infiltrados. ¿Por qué? Porque este Estado está tan sumergido en la lucha por el negocio de la droga —ojo, no por acabarlo, sino por acapararlo— que solo ve a esa gente, para él, nosotros los obreros y campesinos, los que hacemos la magia de multiplicar sus riquezas, no existimos... Ah claro, ¡salvo en elecciones!

Pero todo este deleite ha sido un derroche... de muertos, de aguante, pues esa lucha esta *acéfala*, es como si los soldados hubiesen salido a la batalla sin su Estado mayor. Falta el Partido Revolucionario para que dirija y encause las luchas en un mismo torrente. Pero este aspecto tiene una bemo: el Proletariado industrial tampoco ha saltado al frente de la lucha. Y es que esos dos aspectos van unidos de la mano, pero nos preguntamos con preocupación ¿dónde están los unos y los otros?

Digamos que el proletariado industrial, en cabeza de sus centrales obreras, salieron o manifestaron su apoyo al Paro Agrario, aunque todos sabemos que esto no fue tan así: las centrales salieron al paso a un hecho social en el que había

Entre el Deleite y el Derroche

que pescar votos. Porque si el Estado solo ve infiltrados y votos, los politiqueros enquistados en el movimiento sindical, solo ven votos y carga ladrillos. No más. Por encima de esto el apoyo general de los pobres del pueblo ha sido a una sola voz, pero su apoyo organizado no. Para esto falta un Estado mayor, que hasta ahora no se siente como tal.

Y sabrán disculparme por esta diatriba hacia ustedes, los editores del Periódico y su organización que se juegan el lomo por dirigir la lucha, por ponerse al frente, pero es que en realidad no se notan como tal.

Y es que otra voz cantará, otros serán los titulares de los noticieros, otros serán los encabezados cuando sea el Partido Revolucionario quien dirija y cuando sea el proletariado el que esté al frente de la lucha, cuando sea la contradicción capital trabajo la que claramente se enfrente en las calles: trabajo y salario parece una consigna probable para las próximas luchas. Pero es la lucha contra el capitalismo la que se ve al final de la curva, la lucha grande que se nos viene.

Respuesta:

Querido(a) lector(a): Agradecemos su carta cuyos importantes planteamientos permiten que expresemos nuestra posición a manera de respuesta.

La lucha de clases es un proceso que tiene pasado, presente y futuro; que se desarrolla a base de pequeños cambios y de grandes saltos cualitativos que muestran ante nuestros ojos, portentosas transformaciones, las que a simple vista parecieran surgidas de repente. Pero eso es solo la apariencia, pues todos los días el mundo está cambiando; y para el caso de la lucha de las masas, sí que es cierta esta verdad, que es ni más ni menos una ley social. Por eso, juzgar los hechos de los “últimos meses” como quien toma una fotografía y la juzga en sí misma, está en riesgo de perder la objetividad y el análisis multilateral de los fenómenos sociales.

Es cierto que hoy en Colombia, el Partido político de la clase obrera no existe y que en las jornadas de estos días el proletariado no ocupó su puesto de vanguardia. También es cierto que la Unión Obrera Comunista (mlm) y su periódico, no tuvieron un papel preponderante; igual, es verdad que en ese levantamiento del Paro Campesino estuvo ausente una fuerte y destacada dirección revolucionaria; todo eso es a *ojos vista* una verdad incuestionable, tanto que puede llamarse una verdad de *perogrullo*. La gracia de la interpretación de esos fenómenos está en analizarlos como parte de un proceso, que es la única manera de encontrar la verdadera magnitud e importancia que pueden tener.

Precisamente la gran importancia que tiene el Paro Campesino para el proletariado revolucionario es que demostró la enorme fuerza que tiene su principal aliado estratégico y la necesidad de establecer el más fuerte vínculo con él. Su majestuoso movimiento a nivel nacional despertó la solidaridad del proletariado urbano; su capacidad de enfrentar a las fuerzas represivas del Estado en enfrentamiento cuerpo a cuerpo, deja mucho que aprender de las formas de lucha para el proletariado; su blanco de ataque al Gobierno central y su resistencia a la crisis capitalista de la agricultura, confirman que los campesinos son el principal aliado de la clase obrera para echar atrás la ofensiva de los capitalistas. Que no sea un movimiento cargado de conciencia socialista... eso es un hecho que se podía predecir desde antes.

Igual, no es correcto insinuar que el proletariado industrial y las centrales son una y la misma cosa. Es más, no es lo mismo hablar de las centrales obreras que de la Dirección de éstas. Es cierto que el proletariado industrial aún no está al nivel de lucha que se necesita, pero decir que no hubo

expresiones de apoyo, es falso. En distintas ciudades, los obreros salieron a las calles, realizaron paros parciales, incluso los compañeros en las refinerías decretaron un paro nacional de la producción por un día en su respaldo. Y claro, si su crítica se refiere a la “dirección de las centrales”, de ellos poco y nada debemos esperar.

Juzgar a nuestra organización y nuestra prensa por no “ponerse al frente” es un juicio no solo apresurado, sino falto de objetividad. Jamás nos hemos declarado Partido y sería pretencioso en las actuales condiciones decir que estamos a la altura de las necesidades que plantea el ascenso de la lucha de masas. En esas condiciones, y como parte de la lucha por construir ese Partido hoy ausente, hicimos el esfuerzo para cumplir la obligación de los comunistas, de llevar las voces del socialismo a las masas, de defender la independencia de clase, de señalar el rumbo estratégico de la lucha inmediata, de denunciar la dictadura de los enemigos, la conciliación de los oportunistas, y exaltar el coraje y la iniciativa revolucionaria de las masas trabajadoras. Pero además nuestras fuerzas se movilizaron para contribuir en la medida de nuestras posibilidades a esa gran lucha. Que sea uno de los luchadores en Boyacá quien lo diga con sus propias palabras: *“Les agradezco a ustedes su activa participación en la agitación y propaganda que nos facilitó la labor hecha entre las masas, llevando la única posición política revolucionaria que llegó a estas protestas. Hay que reconocerlo y exaltarlo.”*

En nuestro número 376, expresamos que: *“Tiene una particular importancia el movimiento de los proletarios agrícolas. Sin su movilización y organización, al proletariado industrial y de la ciudad, le queda muy difícil establecer contacto con el movimiento campesino. Este es el vínculo natural.”*

Algunos compañeros no han meditado profundamente sobre esto, y exigían que los comunistas revolucionarios estuvieran al frente del movimiento campesino. La respuesta de esta impotencia es simple: no existe ese vínculo entre el movimiento obrero y el movimiento campesino, que debe hacerse necesariamente con la movilización, organización y dirección de la lucha del proletariado agrícola. Cuando establezcamos este puente, podremos hacer realidad este vínculo, incluso porque en el propio movimiento campesino, empezarán a pesar las posiciones proletarias.”

Aclaradas estas ideíllas, le agradecemos su comunicación, la cual se pone en lo fundamental del lado de la lucha, de la revolución, y contra los reaccionarios, que en cabeza de Santos, deben ser combatidos desde todos los flancos de la lucha de masas.

Un saludo

Periódico Revolución Obrera.

¡Aprender de la huelga en Reficar!

Menos de 72 horas de huelga fueron necesarias para firmar una Convención Colectiva de Trabajo entre la Unión Sindical Obrera, en representación de los obreros petroleros y la empresa gringa Chicago Bridge And Iron (CB&I), que contrata al interior del proyecto de ampliación de la Refinería de Cartagena (Reficar).

Mediante una gran marcha de más de seis mil obreros, inició la hora cero y ante lo cual se aterrorizaron los capitalistas. Los mismos obreros en las redes sociales decían: *“eso NO SALE EN LOS MEDIOS, LA GRAN MARCHA AL COMIENZO DE LA HUELGA EN CBI CARTAGENA, pa’ que digan que somos 400 como Reficar le ha hecho creer a todos... acá estamos todos.”* Orgullosos por la fuerza demostrada con esta movilización, luego de que han sido pisoteados y humillados, con salarios de hambre, discriminados por los mandos gringos... En efecto fueron 6848 trabajadores habilitados para votar, si dejaban sus reivindicaciones en manos de un leguleyo Tribunal, luego de meses de indiferencia de la empresa ante su Pliego de Peticiones, o lo decidían con la fuerza de su huelga. **¡Fueron 6578 los que votaron por este camino y salieron en esta grandiosa e histórica manifestación!**, lo cual es todo un ejemplo para el movimiento sindical colombiano, donde las comisiones negociadoras de los obreros ruegan a los capitalistas la atención a las peticiones obreras, en los tribunales se dilata y se quitan reivindicaciones, cuando tienen a su mano la organización de los trabajadores y el ejercicio de la huelga, que es un arma contundente, con la que se ahorra tiempo, trámites inútiles y hasta recursos.

Con razón la huelga es la más poderosa arma para la lucha de resistencia de los obreros. Cuando ésta inició en Reficar, los trabajadores se toparon con la intervención del Ministerio y la policía, confirmando que estas instituciones representan a los capitalistas, incluyendo a los nacionales. Uno de los obreros activistas denunció: *“¡Compañeros! ¡¡¡Urgente!!! ¡Necesitamos que se acerquen a la sede de la Uso ya, o llegar a las plantas de Reficar Ecopetrol!, porque el Ministerio de Trabajo no acepta bloquear las puertas de la planta y quieren actuar. La policía está contra nuestros compañeros dirigentes y amigos trabajadores. Necesitamos la colaboración de todo el que tenga transporte, sea moto o carro, acercarse a la USO ya; 7:50 am de 20 de septiembre ¡compañeros!... ¡urgente!, salgamos a darle la mano a nuestros compañeros”*



Por esto es que no se justifica la posición de los dirigentes que piensan más en la producción nacional y en el bienestar de una nación en manos de la burguesía, que en los propios obreros. El proletariado no tiene patria, la burguesía es una clase enemiga y la clase obrera en alianza con los campesinos debe arrebatar las reivindicaciones que le pertenecen, hasta expropiar a estos expropiadores de la sociedad colombiana, mediante una revolución violenta. Este es el camino del progreso de la sociedad.

La clase obrera es una clase revolucionaria, la vacilación de los partidos pequeño burgueses y sus dirigentes que defienden la producción nacional y son blandos con la burguesía, deben criticarse y no aceptarse dentro de los sindicatos, porque la burguesía es inmisericorde con los trabajadores, es una clase expropiadora y no le importa los intereses de la nación; solo le importa sostener su reaccionaria alianza con el imperialismo de la cual bebe para acumular más y más capital, explotando incluso a los obreros de otros países.

De otro lado, está muy bien lo ganado por la Uso en materia salarial y derechos como el de asociación, así como la solidaridad que ha brindado a sus hermanos obreros, “temporales”, “contratistas”, etc., pero esta centenaria organización, insignia de lucha del proletariado colombiano, puede y debe hacer más hasta sacar completamente la superexplotadora “intermediación laboral” de toda la rama del petróleo, y para esto necesita su reestructuración ideológica y política; esto es, que condene la concertación y la conciliación de clases, la sujeción del sindicato al aparato del Estado, el reemplazo de las formas revolucionarias de lucha por las leguleyadas, la sustitución de la participación directa de las masas en la toma de decisiones por las triquiñuelas politiqueras y las componendas de la burocracia a puerta cerrada.

La Uso es una de las organizaciones más valiosas para la lucha de resistencia de toda la clase obrera y también lo debe ser para la construcción de la forma superior de organización del proletariado, que es el Partido Comunista Revolucionario, así como para debilitar y derrocar el poder de la burguesía y construir el Estado de obreros y campesinos en Colombia.

EL DE SANTOS, ES UN GOBIERNO...

TERRORISMO CONTRA LAS MASAS



La burguesía colombiana a cacareado por todos los medios los tan promulgados “derecho a la protesta y a la libertad de expresión” que tienen todos los ciudadanos para protestar y hasta usan la Constitución burguesa del 91 para reforzar sus afirmaciones. Pero como todo en el Estado burgués; una cosa es lo que escriben y otra la que aplican, o mejor dicho, una cosa es la formalidad del derecho burgués y otra muy distinta es la participación real de las masas trabajadoras en los asuntos del Estado.

Esto fue evidente en los hechos acontecidos en el pasado Paro Campesino, con el pliego de exigencias al gobierno de Santos acompañado de protestas y movilizaciones populares, contando con apoyo y solidaridad en las principales ciudades del país. La respuesta del asesino gobierno Santos, fue clara: ante las protestas y bloqueos de las masas, ejercer todo el peso de la represión burguesa, ordenada desde los monopolios económicos burgueses que vieron afectados sus intereses de acumulación de plusvalía con los bloqueos y que también encontraron en Santos un gobierno que defiende a bala y gas, sus intereses de clase.

El de Santos, es un gobierno terrorista contra las masas populares en Colombia y quedó evidenciado en distintos informes de las organizaciones que se dedican a defender los burgueses “Derechos Humanos” (DDHH) y que relatan con lujo de detalles las prácticas terroristas que usaron las fuerzas enemigas de la clase obrera para reprimir la protesta social. Es así, como por ejemplo el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, evidencia en un informe¹ de la comisión de verificación de DDHH en Boyacá, cómo la Policía en general y principalmente los agentes del ESMAD y de la Fuerza Disponible, fueron los artífices de graves violaciones contra las masas habitantes en Ventaquemada, Tierra Negra, El Carpi, Casa Verde, Alto de El Moral, La Germania, Puente de Boyacá, Tunja, Tuta, Tibasosa, Duitama, Sogamoso y Ramiriquí. Dice el informe que fueron sistemáticas las “detenciones arbitrarias, amenazas, agresiones sexuales (incluso un empalamiento a un joven estudiante universitario en el sector de La Germania), torturas, tratos crueles, inhumanos y degradantes, tentativas de homicidio, actos de vandalismo, intimidación e infiltración en las manifestaciones.” También concluye que “la Policía actuó por fuera del marco de sus competencias, adoptando acciones propias de las Fuerzas Armadas al dar una respuesta militar a expresiones eminentemente de la Población civil, (la acción policial) ha estado encaminada a su “derrota” y

no al control y protección” de los manifestantes. O como lo relata un comunista revolucionario de Boyacá “Hay que resaltar que en este último Paro, el gobierno de Santos quedó al desnudo; su formalidad democrática saltó en pedazos, ejecutando el terror y una feroz dictadura de clase contra el pueblo de Boyacá. (...) El ejército y la policía, obedecieron la orientación del gobierno, incrementando la represión de sus asesinos a sueldo y disparando sus armas letales contra las masas, tales como granadas de fragmentación lanzadas por la Sijin, tiros de fusil, pistolas 9mm y revolver 38; papas bombas, gas invisible (no se ve salir el humo) que ataca fuertemente a las personas a los segundos de lanzadas (más fuerte que el lacrimógeno).”

Cabe destacar que prácticas similares fueron ejecutadas en Facatativá (Cundinamarca) donde hubo detenciones masivas de supuestos “vándalos” y que de a poco han tenido que ir liberando por la presión del pueblo organizado en plantones y mítines por la libertad inmediata de los luchadores. O el grave atentado en Mojarra (Cauca) contra los manifestantes desarmados por parte del Ejército, dejando cuatro muertos (uno de ellos un niño de seis años de edad que falleció por inhalación de gases lacrimógenos) y alrededor de 50 heridos de gravedad. Las protestas en Bogotá y Soacha de apoyo al Paro Campesino también dejaron dos muertos impactados por balas de la Policía y más de 200 heridos. El terror sobre las masas aún continúa, es la forma como el gobierno de Santos atiende las necesidades del pueblo trabajador, muy distinta a la forma elegante y cortés con que trata a los jefes de las Farc en La Habana.

El Estado burgués significa muerte y represión para sus esclavos asalariados que osan levantarse exigiendo unas cuantas mejoras para no morir de hambre. El de Santos es un gobierno reaccionario, que en lo económico, condena a la miseria a las masas laboriosas del campo y la ciudad; y en lo político, reprime con sevicia a las masas que protestan contra sus medidas. Al proletariado colombiano que hoy más que nunca le sobran motivos para tener su vanguardia en un Partido político, que organice y dirija las luchas de resistencia del pueblo, que le garanticen mejores condiciones para librar las decisivas batallas por su emancipación definitiva, por el Socialismo y el Comunismo.

1 Ver <http://www.colectivodeabogados.org/Agresiones-de-la-fuerza-pública>

ASESINO, DICTATORIAL Y TERRORISTA

MUERTE Y DOLOR A MANOS DE LA POLICÍA NACIONAL

La madrugada del pasado domingo 15 de agosto, fue de muerte y terror para 6 familias de la capital. En un operativo de la asesina Policía Nacional en un sitio de “rumba” en Bogotá, se pudo evidenciar nuevamente la sevicia y el salvajismo con que actúa dicha institución a la hora de reprimir a las masas. Los hechos son ampliamente conocidos: al llegar la Policía a dicho sitio y no poder entrar, proceden a rociar gas pimienta (arma química) por debajo de la puerta, lo que generó gran pánico a los asistentes, viéndose obligados a tratar de evacuar por en medio de una estrecha escalera que conducía a una diminuta puerta, cuya salida estaba siendo obstruida por los policías; estas condiciones convirtieron el escape en un callejón sin retorno hacia la muerte de 5 mujeres y un hombre.

La Policía nuevamente muestra que es un azote contra el pueblo, pues lo que sería un simple operativo de control, se convirtió en la oportunidad de aplicar todo el terror que caracteriza al gobierno de Santos y que ya ha sido ejecutado de diversas formas, por ejemplo, contra las manifestantes del paro en el Catatumbo o en el reciente Paro Campesino. Es una muestra más para evidenciar lo reaccionario que son las fuerzas armadas que defienden y salvaguardan al Estado burgués. Este aberrante caso de absurda represión contra un grupo que no representaba ningún peligro para el Estado de los explotadores, muestra que ya el pilar central sobre el que se sostiene dicha Institución, no duda ni un segundo en accionar toda su fuerza desmedida contra las masas, bien sea que estén protestando contra el gobierno Santos o que se rehúsen pacíficamente a cumplir un simple operativo de requisa.

En un video de la misma podrida institución burguesa, quedó grabado el placer que sentían los asesinos cuando roseaban el gas que generó el pánico y desencadenó en la desbandada que originó la muerte de estas inocentes personas. Se deleitaban estos ejecutores del terror con un procedimiento ¡que ya habían hecho hacía quince días! y que por fortuna no dejó ningún muerto, pero que es muestra de que esto no fue un “error de procedimiento” como lo han querido mostrar los medios burgueses de comunicación; ni tampoco la responsabilidad principal recae sobre la dueña del establecimiento, sino que es algo planeado, premeditado y sistemático, en donde la tal “protección a los ciudadanos” queda en el tarro de la basura.

Es necesario que el pueblo se organice para repeler los abusos policiales, que dirija la justa resistencia del pueblo y su violencia revolucionaria, contra el pilar central del Estado burgués, destruyéndolo y con él a su ejército, policía, politiqueros, funcionarios, jueces y carceleros, y en fin, con todo aquello que signifique perpetuar el estado de cosas de los explotadores, y sobre las ruinas de dicho Estado parásito construir el Estado de Obreros y Campesinos, donde sean estos los que creen un Ejército del Pueblo, que tenga por objetivo defender el Estado Socialista y por lo tanto no sea un azote para las masas como lo es hoy por ejemplo, la asesina Policía Nacional.

Esa gran misión, es la que debe encabezar el proletariado, y para este propósito es que se necesita construir el Partido Político de la Clase Obrera.

Un gobierno terrorista exige una firme respuesta del pueblo

La democracia burguesa en Colombia encontró en el hipócrita discurso de Santos una forma de encubrir un poco más la dictadura de los capitalistas, pero las medidas reaccionarias impulsadas por éste, ya sea el Código Penal Militar y reformas al Fuero Militar, o como su trato tremendamente terrorista y violento a toda manifestación popular, muestran con creces a los ojos del pueblo, **un gobierno de hambre, dictatorial y terrorista.**

“La libertad burguesa es la libertad de explotar y de oprimir a los trabajadores; libertad de reprimir la organización, la expresión, la movilización y la rebeldía de las masas trabajadoras”, dice nuestro programa, y hoy lo confirman las masas trabajadoras en lucha.

Con el pretexto de estimular a las fuerzas armadas, le dio la posibilidad de responder a los puños, palos y piedras contra la policía o el mismo ejército, con todo tipo de armamento, convirtiendo en blanco legítimo a civiles desarmados, ante los cuales hay autorización para disparar y matar. Ya los resultados saltan a la vista: granadas de fragmentación, tiros de fusil, de pistola 9mm y revolver 38; papas bombas, rockets y armas químicas son lanzadas indiscriminadamente contra manifestantes, dejando cientos de heridos, decenas de muertos y mutilados en las manifestaciones desarmadas que han ocurrido a lo largo del año.

“La república democrática es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo” dice Lenin maestro del proletariado internacional y hoy lo comprueba el pueblo colombiano, con el antes Ministro de Defensa, hoy presidente, encubriendo lo asesino que es con los “falsos positivos” que lo retrataban muy bien como político, detrás de cavernario gobierno de Uribe, pero con su sello personal y estilo hipócrita, no haciéndose responsable de nada, posando siempre de demócrata. Hoy en el comando del gobierno se ensaña contra los manifestantes desarmados y señala a los que usan un simple pañuelo para cubrir sus rostros como símbolo del terrorismo, declarándolos objetivo legal para los militares, lo cual es típico de su falacia e hipocresía. Así pasa de los “falsos positivos” a los asesinatos oficiales, ahora con licencia para matar.

Pero esta amenaza y accionar no debe constituir un motivo de repliegue del ascenso de la lucha de masas, por el contrario hay que tomarlo como una prueba de la debilidad de todo el sistema y de todo el Estado, y hay que arriesgar en la lucha.

¡El movimiento sindical necesita su independencia frente al Estado burgués!

El Estado colombiano es una maquinaria de dominación de todos los Patronos, usada para mantener sometida a la mayoría de la población. Allí concentran la fuerza de su dominación, para sostener la explotación capitalista. Nadie se somete por las buenas a las condiciones de esclavitud asalariada. La gran misión de este Estado es mantener a los trabajadores sometidos a dicha esclavitud, incluso negando los derechos más básicos que dice defender su Constitución.

El ejemplo de la huelga de la Drummond y el paro del magisterio sirven para demostrar esta verdad. Luego de que los patronos no pudieron por vía directa conjurar la huelga jalonada por Sintramienergética en las minas de Carbón del Cesar, mediante el terror de las mesnadas de paramilitares, el chantaje económico por medio de ofrecimiento de bonificaciones, despidos de trabajadores contratistas, suspensión de pólizas, etc., el Estado intervino por medio del Ministerio de Trabajo y decretó arbitrariamente un Tribunal de Arbitramento para conjurar la huelga.

En el caso del magisterio, el Estado intervino por medio de la Registraduría, convocada por los partidos reaccionarios, socialdemócratas y reformistas que se disputan la dirección de Fecode, para hacer legítima la elección de una junta directiva que le ayudó al gobierno y traicionó al magisterio levantando su reciente huelga; donde la inmensa mayoría de afiliados no votó por ella o lo hizo en blanco. También intervino protegiendo la sede sindical de Bogotá para que no fuera tomada por las bases enfurecidas ante la traición, enviando policía armada con pistolas 9mm para apostarse a la entrada.

Ambos casos deben dejar en claro a los trabajadores que no es la solución apelar a las leyes “democráticas” del mismo Estado que hoy les aplica la dictadura de los capitalistas. Si bien la Legislación Laboral también es conquista del movimiento obrero, conseguida con su lucha, el trámite jurídico, no debe consumir ni la fuerza, ni la mayoría de recursos y mucho menos reemplazar la movilización de las bases en los sindicatos, porque es la fuerza de la lucha quien decide y la ley solo una expresión jurídica de ésta.

El movimiento sindical debe aprender de la experiencia vivida en el Paro Campesino, donde el toque de queda decretado por el gobierno en algunas zonas, se rompió con la fuerza de la movilización de las masas; por este camino fue conquistado el derecho de asociación y huelga en Colombia y serán conseguidas las reivindicaciones, no solo de la Drummond, del magisterio, sino de todos los obreros en Colombia. Pero esta lucha de resistencia por sí sola no basta para resolver definitivamente la situación. Es necesaria la LUCHA POLITICA de las masas trabajadoras, la lucha ya no por medidas pasajeras que solo alivien la explotación, sino contra la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción, única forma de cambiar radicalmente las relaciones de explotación de la sociedad actual.

Mientras la burguesía preserve su dictadura de clase, buscará cómo aplastar la lucha revolucionaria del pueblo para mantenerlo sometido. Es por ello que la lucha sindical debe ir ligada a la lucha general de la clase obrera contra esta dictadura y por su derrocamiento mediante la revolución violenta.

Grupo Nutresa y Compañía de Galletas Noel, despiden trabajadores

En los dos últimos meses han despedido trabajadores temporales y a término fijo, suspendieron a más de un centenar de los que llaman “en misión”, contratados por las negreras temporales; y lo hacen culpando de ello al Paro Campesino y la escasez de materia prima. Pero luego de 15 días, regresan a sus labores para ser sometidos al sobre esfuerzo y explotación de su trabajo por la mitad de un salario de los trabajadores contratados directos por Noel.

Los trabajadores despedidos a término fijo, oscilan entre los 10 y 23 años de servicio y son lanzados a la calle sin derecho a una indemnización, demostrando que la infame consigna de “Soy Noel de corazón” no es más que el despojo de su conocimiento para producir más.

Los trabajadores, “directos”, “a término fijo”, “tercerizados”, etc., denunciamos a los capitalistas del Grupo Nutresa que vociferan en 10 puntos sobre su compromiso con el derecho al trabajo digno, a pensar, a sindicalizarse, a cuidar el planeta; pero en los hechos se despide en Noel, chocolates, cárnicos y otras empresas de este Grupo Nutresa; y en otros casos, se les suspende el contrato a los trabajadores “en misión” a los seis meses. Esta es la legislación laboral de los gobernantes de turno contra los trabajadores colombianos.

Por eso, el camino sigue siendo la organización sindical para luchar por mejores reivindicaciones, impulsar la reestructuración ideológica y política de los sindicatos, actuar con independencia frente a los partidos burgueses y pequeños burgueses, trabajar en el impulso de nuestra plataforma de lucha para frenar la voracidad del gobierno contra la clase obrera; y todo eso, acompañado del estudio y el calor de la lucha, hacerlo aprendizaje y preparación para, no solo por ponerle freno al gobierno y su Estado, sino para luchar por la emancipación definitiva del proletariado, del yugo de la explotación asalariada

¡Atrás los despidos en Noel y el Grupo Nutresa ¡Atrás

¡Por Contratación Directa, Lucha Organizada de los Trabajadores!

Corresponsal de Medellín

¡FUERA IMPERIALISTAS Y REACCIONARIOS DE SIRIA!

¡SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO!

Durante la invasión a Irak en los años 2003-2004 las fuerzas armadas de los Estados Unidos esparcieron Fósforo Blanco sobre la ciudad de Faluya. *“Vi los cuerpos calcinados de mujeres y niños, el fósforo blanco estalla en forma de nube y quien se encuentra en un radio de 150 metros no puede salvarse”*, afirmó Jeff Englehart, un ex marino y veterano de Irak que participó en la ofensiva. Pero además, usó napalm, que por su composición se adhiere a la piel humana y otras superficies y prende fuego, que es imposible apagar con agua.

Un estudio publicado bajo el título *“La contaminación del metal y la epidemia de defectos congénitos en las ciudades iraquíes”* es contundente en afirmar que *“Las municiones del armamento de EE.UU. y el Reino Unido estarían relacionadas con defectos cardíacos, disfunciones cerebrales y extremidades malformadas en recién nacidos en Irak”*. Las investigaciones arrojaron de manera fehaciente que *“en 2004 los estadounidenses probaron todo tipo de sustancias químicas y explosivos: bombas termobáricas, fósforo blanco, uranio empobrecido...”*

Las manos de los imperialistas están manchadas con la sangre de miles de personas que han muerto bajo los ataques de sus tropas, y en muchos casos con la utilización de armas químicas. Esa es la primera razón para oponerse a que estos asesinos, (encabezados por Obama, el títere de turno de los grandes empresarios imperialistas) posean de instrumentos de pacificación y justicieros del mundo. Es una completa desfachatez que se atrevan a levantar sus voces en contra del uso de este tipo de armas, cuando ellos mismos las han creado, promovido y utilizado.

Es una completa mentira que estén preocupados por la población siria. Esa es la segunda razón para oponerse a la intervención. Su interés no es otro que el de reemplazar el gobierno de Assad por uno títere que obedezca las órdenes de los gringos; igual interés asiste a los imperialistas rusos quienes intervienen fuertemente para evitar el ataque contra territorio sirio, pues el gobierno actual obedece completamente las órdenes de los imperialistas rusos y sus socios, entre ellos China. Lo que menos interesa a los dos bandos es la situación de la población, que en cualquiera de los dos casos seguirá sometida, explotada, dominada, ultrajada y condenada a condiciones miserables. Ni Assad con los rusos, ni los gringos con sus aliados representan un camino de liberación para el pueblo sirio.

La autodeterminación de los pueblos es un principio al que los revolucionarios no podemos renunciar; *Sólo el pueblo salva al pueblo* es una máxima de cualquiera que se considere revolucionario o comunista. Es esta una razón mas para oponerse a la intervención en Siria. Solo la fuerza organizada de las mismas masas sirias, pueden y deben tomar el control de su situación, pues siempre que el pueblo dependa de alguna fuerza imperialista o reaccionaria, se verá condenada a la dominación y sometimiento; de ello está la historia cargada de innumerables demostraciones. Por eso, tampoco es correcto filar del lado del gobierno sirio, pues la

experiencia gobernante de esta dictadura familiar, ha demostrado que lejos de servir a las masas de su país, es su verdugo opresor y explotador. Las revueltas del 2011 para derrocar el gobierno así lo demostraron. La solidaridad incondicional con la causa de los explotados y oprimidos solo la pueden brindar los pueblos del mundo que tienen sus mismos intereses, sus mismos enemigos y sus mismos objetivos. Ninguno de los bandos en contienda en esa guerra reaccionaria merece el apoyo de los comunistas, ni de nadie que esté del lado del pueblo. La guerra reaccionaria, solo se puede combatir con la lucha revolucionaria de las masas que ponga como objetivo la revolución proletaria mundial.

Soldados griegos contra los ataques a Siria

“Hemos decidido enviar esta carta para expresar nuestra oposición a los preparativos de guerra de los Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN contra el pueblo sirio. Los jóvenes soldados de Grecia no tienen ningún interés en las guerras del imperialismo. No tenemos nada en común con los ‘aliados’ del país que crean la pobreza y la migración. El pueblo griego no tiene nada que ganar con la participación del país en la guerra. Los ganadores serán sólo los intereses de las grandes empresas que realizan inversiones en la región”.

Con esas palabras, los soldados que prestan su servicio militar en Lemnos y los del escuadrón 193 en el Estado de Kevala, expresan su repudio a las tropelías de los imperialistas que alistan sus misiles para descargarlos sobre territorio sirio. Este destacamento de griegos ha dado una bofetada a los reaccionarios que justifican su agresión, y están dando un gran ejemplo para todos aquellos que visten los uniformes y se arman con los fusiles de los reaccionarios para defenderlos ciegamente y atacar a la población.

La disciplina ciega de las fuerzas armadas es una práctica reaccionaria que utilizan las clases dominantes y el imperialismo para tener seres humanos que actúen como máquinas de guerra, como asesinos ciegos que solo vean el criterio de la obediencia servil a sus mandos; y estos soldados, han ido contra esa práctica reaccionaria y se han revelado de manera consciente contra la guerra de los explotadores. Los revolucionarios promueven la disciplina conciente, una disciplina que se levante sobre la base de una profunda comprensión y defensa intransigente de los intereses de los explotados y oprimidos; una disciplina ferrea, pero conciente.

Con esa política es que se deben formar los soldados de la revolución; y aunque estos militares griegos se encuentran en las filas de un ejército burgués, su procedencia obrera y campesina les debe servir para que las ideas de los revolucionarios germinen con mucha facilidad y puedan en un futuro próximo volver el cañón de sus fusiles y poner como blanco de ataque la vetusta sociedad burguesa para luchar por el triunfo de la revolución.

SOBRE LA EXPERIENCIA DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS EN EL PARO CAMPESINO DE BOYACÁ

A continuación presentamos una entrevista concedida por un camarada de Boyacá, quien participó bajo la dirección de su organismo de militancia, en varias de las manifestaciones campesinas acontecidas en este departamento.

Revolución Obrera (RO): ¿Qué sectores protagonizaron este Paro?

Camarada: Este paro campesino, reunió sectores de la pequeña burguesía de la capa superior y de la burguesía del campo, con sectores del campesinado pobre. Pero fueron el campesinado pobre y los proletarios agrícolas, la absoluta mayoría de la fuerza y quienes pusieron el pecho en las carreteras y en los enfrentamientos; por ello impusieron sus métodos de lucha y reclamaron sus intereses, incluso por encima de las negociaciones del gobierno con los gremios manejados por los ricos.

RO: ¿Qué hizo con sus compañeros de lucha para vincularse a las masas y tratar de jugar su papel como elemento consciente?

Camarada: Comprendimos que el papel dirigente en estos momentos de la lucha de clases deja de ser una consigna y se hace una necesidad práctica. Las desbordadas y enardecidas masas buscaban orientación, presionando y exigiendo nuestra participación como elemento consciente dentro del movimiento. Los dirigentes tienen que cumplir su papel activo al calor de la lucha.

Teníamos una orientación general sabiendo qué tipo de participación debíamos hacer. Sin embargo era muy difícil por las condiciones físicas de aislamiento de los puntos de concentración, la movilidad y las comunicaciones; pudimos vencer esto desplegando la iniciativa, creando formas nuevas y métodos para llegar a las masas y hacer un trabajo efectivo entre ellas. Unas de las cosas fueron, desde largas caminatas de 7 horas o más, hasta tomar diferentes tipos de transportes improvisados para llegar a los puntos de concentración. Allí tratamos por todos los medios de elevar el nivel de conciencia sobre la confrontación de clases y la división en dos bandos: propietarios y no propietarios, explotadores y explotados, partiendo de las reivindicaciones y la defensa del pliego de peticiones concreto de los campesinos.

RO: ¿Qué enseñanzas les deja este levantamiento de masas a los comunistas revolucionarios de la región?

Camarada: Entendimos que en cualquier movimiento espontáneo, se requiere de revolucionarios que lo agiten, lo propaguen, lo solidaricen, lo organicen y lo dirijan, ideológica, política y organizativamente.

En los últimos años, y en el último periodo, se ha generalizado la protesta y se tiende cada vez más a la unificación de las diferentes luchas en un solo torrente y a negociar con un solo pliego; pero aquí es donde el oportunismo se atraviesa y trata de ayudarle a la burguesía para que esto no se materialice. En este último periodo se demostró que el “no hay con quien”, el supuesto estancamiento y pasividad de las masas del que tanto hablan los politiqueros, los oportunistas y sindicalistas patronales es una argucia para ocultar

su servicio de apaga fuegos de la lucha de clases. La práctica ha mostrado todo lo contrario, como pudimos apreciarlo directamente; por ejemplo, la iniciativa de las masas y sus diferentes nuevas formas creativas de organización, desde comités veredales, comités logísticos para cosas básicas, tales como transporte, comida, propaganda, comunicaciones.

Otra de las enseñanzas es que hace falta el elemento consciente organizado, fundido y enraizado en el movimiento de masas; es decir, se necesita la organización revolucionaria o el Partido Comunista Revolucionario de Colombia para que dirija con contundencia, acierto y coordinación todas esas luchas de manera consciente, les dé la solidez del acero que les hace falta, haga consciente los aciertos y desaciertos, garantizando victorias efectivas.

También vimos el actuar de las organizaciones y partidos politiqueros, reformistas y hasta de aquellos supuestamente revolucionarios y campesinistas. Fue evidente la ausencia de cualquiera de ellos; por ejemplo, el Polo y el Moir no se vieron por ningún lado, a pesar de que sus representantes como el senador Robledo, dicen ser los dirigentes del campesinado; el caso del partido Marcha Patriótica, a quien el presidente Santos acusó públicamente de su supuesta infiltración del Paro, curiosamente no contó siquiera con la participación de alguno de sus cuadros, como tampoco puede decirse que influyó, a pesar de la propaganda que se le dio en los medios de comunicación de la burguesía como responsable del movimiento; realmente, no tuvo participación ni directa ni indirecta por lo menos en el caso de Boyacá y parte de Cundinamarca; lo mismo sucedió con el Partido Comunista mamerto, la Juventud Comunista (Juco) y el Grupo Comunista Revolucionario (GCR). Es bueno resaltar que quedaron más que a la cola, escondidos y no aparecieron por ningún lado.

Otro tanto sucedió con los dirigentes de las centrales sindicales, ni siquiera formalmente cumplieron las tareas por las cuales devengan amplios honorarios y sueldos. Se necesita del sindicalismo independiente y revolucionario, que se funda como parte del movimiento obrero, con todas las luchas del pueblo, como salieron con coraje y como vanguardia del movimiento los luchadores populares, que a pesar de lo espontáneo, dieron ejemplo de combatividad y firmeza, tanto a las masas a nivel regional como nacional e internacional, de coordinación y de trabajo avanzado. Mención aparte merecen los compañeros de Acerías Paz del Río que cumplieron sus deberes vinculándose al movimiento y apoyándolo materialmente.

Sin ninguna pretensión puede decirse que la única organización política revolucionaria que se vio por su propaganda en volantes, consignas y su periódico Revolución Obrera (que en algunos puntos circuló ampliamente) fue la Unión Obrera Comunista (mlm)...

Sigue Pág 13 - www.revolucionobrera.com

A continuación un compañero revolucionario de Cúcuta que conoce muy de cerca la invaluable experiencia de lucha de los trabajadores lisiados del Norte de Santander, nos concede esta entrevista. Este sistema pretende desechar como si fueran una mercancía inservible más, a los obreros lisiados, pero con su organización en Asotradisnort y firmemente en pie por más de un mes en la Ciudad de Bogotá, contra la corrupción, el incumplimiento y los abusos del Estado, las EPS y las aseguradoras de riesgos laborales, reclamaron una vez más su derecho a

las pensiones de invalidez y demás reivindicaciones como víctimas de la superexplotación capitalista.

Tuvieron éxitos y derrotas en esta experiencia, de incalculable valor para ellos y para el resto del movimiento, en especial para los obreros industriales que en diversas ramas de la producción luchan contra los infames monopolios de estas aseguradoras, quienes les niegan sus pensiones, incapacidades, tratamientos y demás reivindicaciones, luego de que el capital les ha arrebatado su salud en el molino triturador de la producción capitalista.

Sobre la lucha de los mineros lisiados del Norte de Santander en Bogotá (Primera Parte)

Revolución Obrera (RO): Camarada, ¿Por qué fueron empleadas las medidas de tomas de instalaciones y encadenamiento de los trabajadores en la sede de la ARL Positiva y en el Ministerio del Trabajo?

Camarada: Para entender por qué se realizaron esas acciones, considero que primero hay que explicar las circunstancias por las que atravesaba en esos momentos el movimiento en lucha. Eran condiciones bastante difíciles. Imagínense vivir en una ciudad en donde la temperatura alcanza 37°C, como lo es Cúcuta, a pasar a asentarse a la Plaza de Bolívar donde la temperatura desciende hasta 5°C. Sumado a ello, se pernoctaba en rudimentarios campings con mala alimentación y bajo la presión de tener a los hijos y familia pasando hambre en Cúcuta. Todo esto son factores a considerar para entender las medidas que tomó el movimiento, y aún más, lidiar con la arrogancia y negligencia del gobierno que en más de una oportunidad se negaba a atender a los compañeros en lucha, pues a pesar de todo, se cumplieron 46 días en Bogotá.

Las medidas de presión como lo fueron la toma de entidades y encadenamientos, responden a las condiciones de los compañeros, ya que debido a su condición de discapacidad, no pueden pelear como lo hace el resto del pueblo colombiano. En ausencia de un fuerte movimiento de solidaridad, y claro, de una mayor cualificación de las propias fuerzas de los mineros, los encadenamientos se vuelven una forma rápida y a la mano para pelear. Pero claro, siempre combinada con mítines y plantones. Y mientras se cualifican sus fuerzas y aumenta la lucha mancomunada de todo el movimiento de masas, se puede prever que no se la van a pensar más de dos veces para aplicar estas medidas en los futuros conflictos.

RO: ¿Qué lecciones deja para los trabajadores mineros la garroteada del Esmad en la sede de ARP Positiva?

Camarada: La lección más evidente que resulta de este hecho, es el doble carácter del Estado burgués terrateniente y proimperialista colombiano. Por los medios habla de paz, democracia y prosperidad para todos; y en los hechos da garrote y represión para el pueblo. Inclusive sus instituciones burguesas que defienden los “derechos humanos” como lo es la Defensoría del pueblo, también está de acuerdo con estas medidas. Si existe alguna duda al respecto, cabría preguntárselo al delegado para la Defensoría del Pueblo, Manuel Ascanio Tapias, quien estuvo presente y de acuerdo con la

garroteada de personas discapacitadas en la sede principal de ARL POSITIVA.

RO: ¿Qué logros se pueden ver de esta ardua y valiente pelea?

Camarada: Entre los mineros discapacitados existe un dicho: “en cada visita a Bogotá se pensionan uno o dos compañeros”. En esta última lucha, se hicieron avances significativos, tanto en lo político como en lo inmediato. Aunque no se logró el pago de incapacidades a todos los compañeros, sí se presionó y obligó al Ministerio de Trabajo para que acordara una “Mesa” en la cual estarán presentes las entidades implicadas (ARL’s, EPS’s entre otras), la creación de una junta médica *Ad Hoc* y la apertura de casos para algunos compañeros a quienes se les negaba de todo.

Entre los logros políticos alcanzados, resalto el grado de concientización sobre luchar de forma independiente, libre de los partidos politiqueros y del Estado; y luchar de forma directa y organizada, rechazando los llamados a la conciliación.

RO: ¿Cómo fue la solidaridad de las Centrales y de los sindicatos con los trabajadores?

Camarada: Primero, debemos destacar la enorme ayuda de la Asociación de Recicladores de Bogotá, quienes nos brindaron una enorme ayuda de forma permanente. La solidaridad entre el movimiento sindical fue muy escasa, solo nos ayudaron sindicatos como Sintracarcol de la CGT, la USO y la UNEB de la CUT, y además de los compañeros lisiados de Colmotores de Asotrecol, quienes se encuentran en una situación muy difícil, pero no dejaron de hacer llegar su valiosa ayuda. Además añadido que si bien fue solidaridad proveniente de pocos sindicatos, ésta bastó para establecer una fuerte hermandad entre estos proletarios; y claro, en su momento elevó mucho la moral y la combatividad de los mineros discapacitados. **Cabe también resaltar el papel desempeñado por la dirección ejecutiva de la CUT y demás centrales sindicales, porque tenemos en cuenta los recursos y el número de afiliados que manejan estas centrales, dejan mucho que desear su ayuda prestada a este movimiento. La Cut colaboró sólo con una denuncia pública en su página web, y sus promesas de ayuda material, sólo quedaron en eso, en promesas.** Esto es un hecho que evidencia la burocracia dentro de estas organizaciones, en donde sus recursos no van a la lucha proletaria, sino al beneficio de los altos ejecutivos, quienes viven como verdaderos burócratas con escuelas de formación al extranjero, grandes banquetes y buenos “bufetes” de abogados para “luchar por el proletariado”.

Proxima Edición 2da. Parte

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Hacemos pública una carta de solicitud de militancia de un joven camarada unionista, porque para la clase obrera tiene una gran significación que una nueva generación de sus mejores hijos se comprometa con la construcción del Partido del Proletariado, tarea central del presente periodo táctico, y decisiva para que la clase obrera alcance su emancipación.

La clase burguesa ofrece a la juventud el oscuro futuro de un sistema de esclavitud putrefacto; pero la juventud proletaria no está dispuesta a soportar esta condena, se levanta en justa rebelión contra este orden de cosas, frente a lo cual, los loros y caga tintas de los grandes medios de comunicación repiten como tontos útiles las declaraciones de los representantes militares del orden burgués, condenando la lucha revolucionaria de esta juventud, tildándola de vandalismo.

Pues bien, el joven camarada es un revolucionario que incluso se enfrentó con esbirros del Esmad que atacaron la manifestación de apoyo al paro campesino del 29 de Agosto pasado. Jóvenes rebeldes como éste son las fuerzas contra las cuales el ejército, la policía y los paramilitares se ensañan en abierta represión, y que los medios de la burguesía llaman vándalos, son nuevas fuerzas de la revolución que están dispuestos a asaltar su descompuesto Estado y hacerlo añicos, tienen una alta moral y disposición de combate. Quienes expropián a los obreros y campesinos, y ejecutan la brutal dictadura burguesa que defiende el hambre, la miseria y la superexplotación, ellos sí son los verdaderos vándalos enemigos del pueblo.

Carta de solicitud de militancia

28/08/2013

Ponente: S...

Respetados camaradas del Comité Regional Pedro Vásquez Rendón, la presente es para solicitarles la entrada a la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) como miembro de sus filas. Innegablemente entrego mi fuerza de trabajo e ideología como parte de la clase obrera, para cualquier labor que tenga la construcción de nuestro Partido.

Esta petición la hago con gran interés en la construcción de un mundo sin desigualdad, una sociedad en armonía y por la dignidad de la clase obrera.

Combativo saludo.

Necesitamos centralizar mensualmente \$2.200.000

Apreciados lectores, esto suman las necesidades económicas mínimas de *Revolución Obrera* en estos momentos, para que salga impreso tres veces al mes, en una cantidad mínima de 2000 ejemplares. Cumplir con este propósito requiere ampliar su difusión, cobrarlo y financiarlo con esfuerzos extraordinarios.

Desde el primer número de este periódico en 1998, se declaró como principio de la organización que lo edita, el que «*La revolución la hacen las masas, la revolución la financian las masas*», a él se ha sido fiel y por esto a lo largo de estos 15 años de existencia de la prensa comunista revolucionaria en Colombia, se ha sostenido con el apoyo consciente de las masas y los propios esfuerzos de los comunistas revolucionarios que como obreros avanzados e intelectuales revolucionarios, han puesto su trabajo gratis y contribuciones extraordinarias, al servicio de esta prensa.

Un periódico que ha sido fiel a sus principios, que ha hablado siempre con la verdad, que ha difundido el programa para la Revolución Socialista luchando incesantemente por elevar el nivel de consciencia de los trabajadores al de los objetivos estratégicos del proletariado revolucionario consignados en él; que ha promovido la unidad de las luchas entre los obreros y de éstos con los campesinos; que informa sobre las luchas de nuestra clase en otros países y promueve el apoyo internacionalista; que contribuye a explicar a las masas de obreros y campesinos pobres las causas de su situación, que crea conciencia sobre su papel de ser quienes con su trabajo sostienen toda esta sociedad capitalista, educando y organizando para cumplir la misión histórica de destruir el actual poder político del Estado en manos de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, y de dirigir la sociedad hacia el socialismo y el comunismo apoyados en el poder de un nuevo Estado de obreros y campesinos; que ha cubierto muchas de sus principales luchas dando buenos consejos a las masas, descubriendo los enemigos y los falsos amigos; que se ha autocriticado de los errores e imprecisiones cometidos, tratando de rectificar bien y pronto; que procura hacer conscientes las lecciones más importantes de sus luchas,... reclama hoy un mayor respaldo de los trabajadores que lo conocen, un mejor compromiso de sus distribuidores y un apoyo económico especial de todos, para que llegue digital e impreso a las amplias masas en el campo y las fábricas.

Necesitamos en este momento mayor disposición para la distribución, apoyos extras y recolección eficiente de dineros.

Comisión de Agitación y Propaganda.

Viene de Pág 10

SOBRE LA EXPERIENCIA DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS EN EL PARO CAMPESINO DE BOYACÁ

RO: ¿Qué destaca de la confrontación con las fuerzas represivas y en particular con el ESMAD?

Camarada: Hay que resaltar que en este Paro, el gobierno de Santos quedó al desnudo; su formalidad democrática saltó en pedazos, ejecutando el terror y una feroz dictadura de clase contra el pueblo de Boyacá. Ni qué decir de su hipocresía: en La Habana adelantado los diálogos de paz con la dirigencia de las FARC, negociando la legalización del despojo de los pobres del campo, el reparto del negocio de los psicotrópicos, regalando tierras ensangrentadas, beneficios jurídicos y políticos..., mientras al mismo tiempo, se ensañaba contra el pueblo a bolillo, gas, bala y cuchillo, como sucedió durante el Paro.

El ejército y la policía, obedecieron la orientación del gobierno, incrementando la represión de sus asesinos a sueldo y disparando sus armas letales contra las masas, tales como granadas de fragmentación lanzadas por la Sijín, tiros de fusil, de pistolas 9mm y de revólveres 38; papas bombas, gas invisible (no se ve salir el humo) que ataca fuertemente a las personas a los segundos de lanzadas (más fuerte que el lacrimógeno); usaron dispositivo de sonido antimotines (parlante de sonido dirigido de alta frecuencia a distancia) instalados sobre las tanquetas, sonidos de frecuencias insoportables, que producen vómito, mareos, derribamiento y ceguera temporal; además del usual rifle tipo "paintball" (bolas de pintura) que lanza balas de goma a altas velocidades, cartuchos tipo vainilla de aluminio, de uso en gas lacrimógeno, que contienen paquetes de 12 o 28 pequeñas balas de goma y salen como perdigones de escopeta en racimo, hiriendo a la masa; gas pimienta en contenedores de presión, tipo extinguidor, pistolas electrizantes de 7 metros de alcance; hasta usaron helicópteros para lanzar granadas aturdidoras, gases, disparar balas de goma, y tirar volantes caza recompensas de luchadores ofreciendo 10 millones por cada uno.

Pero no bastó su arremetida directa contra los campesinos y trabajadores en los puntos de bloqueo, además infiltraron provocadores en las manifestaciones para desprestigiar e inculpar al Paro de destrozos en las viviendas y carros de gente trabajadora, cuando no lo hacía directamente el Esmad apedreando y destruyendo intencionalmente. Vestidos de civil y traídos desde la costa Caribe, Urabá antioqueño y Valle del Cauca, se encargaron también de ejercer el terror paramilitar bajo las sombras, apuñalando y utilizando armas como 9mm (se encontraron casquillos en algunas partes), mientras los grandes medios de comunicación ocultaban esto, y en cambio desprestigiaban como delincuentes y terroristas a los huelguistas. Tuvimos el caso de una mujer que fue violada por el ESMAD en el sector conocido como El Moral (salida Tunja - Bogotá); hasta el 25 de agosto, 6 campesinos heridos apuñalados; bastantes tiendas, restaurantes y supermercados saqueados por la policía. Después, como hipócritas dictadores que son, propaganda para limpiar la imagen de la policía: "campesinos y policía se reconcilian", tomando fotos intercambiando comida, ruanas, uniformes, etc.

Con el toque de queda, apagones por barrios y ciudad completa, buscaron aislar y atacar con más intensidad el Paro yendo por luchadores hasta las viviendas.

Santos envió a reemplazar la policía y el ESMAD por el ejército, lanzando los fusiles y bayonetas contra las

personas desarmadas, pero *la opresión genera resistencia* y hay una tendencia en el país a nuevas formas de lucha, a ir enfrentando esta reacción, elevando el nivel de la violencia justa y revolucionaria de las masas. Importantes y fuertes asonadas se dieron en Paipa, Duitama y Sogamoso donde las instituciones representantes del Estado fueron blanco inmediato. Eso evidencia un entendimiento aunque espontáneo, del carácter político de los enfrentamientos de clase.

La represión no se quedó atrás: cuando las masas se manifiestan y defienden creando nuevas formas, también el enemigo crea nuevas formas de reprimir y atacar al pueblo y a sus dirigentes. Es decir, a medida que el pueblo va avanzando en cantidad y calidad en sus formas de lucha y organización, también el Estado responde y eleva las formas de represión, elevándose de conjunto el nivel de la confrontación. Hay una tendencia hacia un choque generalizado entre los dos polos de la sociedad (explotados y explotadores) y es donde el Partido de la clase obrera se hace más necesario.

La sabiduría popular inagotable sacó a flote nuevas formas de enfrentamiento y lucha militar aunque desarmadas (salvo casos excepcionales), para responder a los ataques y lograr evidentes victorias. En los pueblos, la gente detectaba saboteadores, colaboradores y auxiliares del ESMAD, les advertían no hacerlo y ante la negativa, la comunidad atacó sus viviendas (de comida, lava ropa, etc.).

A pesar de estar en minoría numérica y capacidad de combate con respecto al abundante pie de fuerza del Estado, se preparaban rápidamente, actuaban en ofensiva táctica e improvisaban nuevas formas de respuesta. En muchas ocasiones esquivaron hábilmente el combate frontal, mientras concentraban mayoría absoluta de fuerzas en puntos favorables y superando al enemigo. Incluso hubo retención de policías y militares en "emboscadas" y manifestaciones masivas.

De otro lado, se presentó más precaución con la protección por parte de los luchadores; en especial con el uso de cascos u ollas en la cabeza, contra los objetos del enemigo. Se entendió que no era bueno hacer muchos puntos de manifestantes, era mejor hacer muchos bloqueos y pocas, pero grandes concentraciones de manifestantes (concentrar luchadores entre 100 y 400, contra escuadras de 12 o 50 ESMAD).

En los puntos de Tierra Negra, Germania y Sogamoso (vía al Llano), hubo enfrentamientos en los que los policías quedaban en minoría y los compañeros los rodeaban en cercos desde las montañas, sin necesidad de desgaste, utilizando distracción en confrontación frontal y a la par, ataque por la retaguardia y desde las alturas. Niños jóvenes y viejos lanzaban con caucheras esferas de metal y piedra, y con pica y pala o bulldócer, arrojaban inmensas piedras a la vía.

Los manifestantes bloqueaban y mientras llegaba la policía a ese punto, ya estaban bloqueando otros. También se detuvo a transportadores de empresas reacias al Paro, pidieron llaves y atravesaron los vehículos. Se pincharon tracto mulas o buses solo de grandes empresas (Acerías, Holcim, Sidenal, Argos, Coca cola, Bavaria). En un punto, se cortó la carretera con una zanja para impedir el tránsito de transporte y de vehículos motorizados de la represión (motos, tanquetas, patrullas), en otro se regó aceite quemado para prenderle fuego de ser necesario y hacer resbalar las motos.

Caso como el de los compañeros del punto de Cucaita-Samacá (El Desaguadero), es característico porque hubo afluencia de mineros y campesinos, y se utilizaron no solo piedras y palos, sino explosivos de minería, como martillos voladores, especialmente fabricados para la protesta, con grandes cargas de pólvora y lanzados por tubos de PVC; también utilizaron barras de dinamita minera, arrojadas manualmente.

Los siguientes fueron la totalidad de bloqueos presentados y mantenidos en Boyacá, y algunos en Cundinamarca: Sogamoso vía a Casanare (El Crucero), Peaje El Crucero (peaje quemado por manifestantes), Belén, Socha-Socotá, Duitama La Ye, Paipa, Cómbita, Tunja salida Bogotá (El Moral), Germania, Puente Boyacá, Tierra Negra, Ventaquemada, Villa Pinzón, Chocontá, Tunja-Chivatá, Siachoque, Soracá, Ramiriquí, Garagoa, Arcabuco-Moniquirá, Tunja- tras de El Alto, El Desaguadero (Samacá - Cucaita), Peaje Villa de Leyva (quemado por manifestantes), Ubaté-Chiquinquirá y Zipaquirá.

RO: ¿Qué pasó luego del levantamiento de los bloqueos?

Camarada: Fue una derrota temporal. No hay Paro sin bloqueo, sin elementos de fuerza o *vías de hecho* para presionar las reivindicaciones de los luchadores por la fuerza, como entiende el gobierno.

La mayoría de estos compañeros realmente son leales representantes de los intereses de los campesinos medios y pobres. Sabemos que existió amedrentamiento personal contra ellos en la mesa de negociación por parte de los agentes del gobierno, pero antes de que Santos declarara la militarización, los que estaban bloqueando ya tenían enfrentamientos y choques directos con el ejército y la policía desde hacía más de una semana, entonces su discurso no generó ningún temor en los manifestantes, ni mucho menos cambió decisiones o menguó las acciones.

Los compañeros dirigentes se equivocaron, ordenando retirar los bloqueos en el momento menos propicio, pues el movimiento se generalizaba, era cuando más tenía apoyo y el gobierno estaba más presionado e impedido a balear las manifestaciones. Se vio en otros lados que se mantuvieron los bloqueos, luego de la medida, que tampoco con ejército pudieron arremeter contra el movimiento como ordenaba el discurso de Santos. En ese sentido, levantar los bloqueos en Boyacá fue un error táctico de los dirigentes campesinos.

La mayoría de los campesinos comprendió mejor la situación y por eso se resistieron inicialmente a la decisión en los puntos de concentración; lo dijeron y aquí recogemos varios de sus testimonios: *“decidir desbloquear no representaba nuestros intereses. Paro sin bloqueo, no es Paro; sin vías de hecho no habrá presión en el Estado”, “la presión ejercida en más de 10 días de manifestación se pierde con el desbloqueo”, “ahora cuando se estaba poniendo mejor, más sectores se estaban uniendo al paro a nivel nacional, los negociadores deciden terminarlo”, “sabemos que la amenaza de Santos por TV, de militarizar medio país, viene después de 8 días donde a diario habíamos enfrentado al ESMAD, sapos de la Sijín, ejército, y posibles paramilitares, ese discurso no asustó a nadie, ni fue el motivo de haber negociado el desbloqueo. Seguramente fue otra amenaza legal y entre puertas, que se le declaró al grupo negociador. Sabemos que los compañeros negociadores no traicionaron al movimiento”, “sabemos que la cara de Santos se desprestigió y la de sus dos cabezuelas Luis Eduardo y Angelino Garzón, fue inoperante, y lo*

que quería ganar con los diálogos de paz entre ricos en La Habana, lo perdió con el Paro Campesino”, “aunque el desbloqueo puede generar desmoralización entre la gente, en últimas, será utilizado para acumular más energías y fuerzas; para corregir errores. Los bloqueos seguramente se seguirán dando, sin acatar lo acordado, a eso estamos dispuestos los campesinos”, “la gente ha empezado a hablar de responderle a la hp policía y ejército de la misma manera como nos atacan. ¡Nos han disparado con bala!”, “sabemos que en la policía y el ejército, los rasos son muchachos pobres también como nosotros, pero si empuñan contra nosotros les responderemos”, “la contundencia de este Paro no se había visto antes y el apoyo de la comunidad. Por eso le quedó grande al gobierno y se le salió de las manos”, “el campesinado esta vez logró contar hasta con el apoyo de sectores de la clase media”.

Dos geniales oraciones resumen la situación: la primera, en un grafiti que los campesinos escribieron en una vía bloqueada: *“la gente es atea porque no cree en Santos”*; la segunda, parte de un discurso público: *“la Mesa Agraria del Gobierno para el 12 septiembre son los mismos con los mismos de siempre, no nos representan y no asistiremos a ella; buscan ganar además votos con nosotros; sus mesas no son más que ostentosos hoteles y banquetes, y sus asistentes, las federaciones representantes de los ricos y terratenientes”.*

RO: ¿Cómo caracteriza el sentir y el querer de las masas durante el Paro en el cacerolazo acontecido en Tunja estando el presidente Santos?

Camarada: En principio tuvimos esa idea, surgió en Tunja; la canalizamos a través de algunas juntas de Acción Comunal y dirigentes naturales de barrios. La idea era unir a las masas de la ciudad y la región, con los activistas del Paro, en su respaldo, para que no se aislaran los puntos de bloqueo ni mucho menos sus manifestantes, tal como sucedió en anteriores ocasiones, en las que por los bloqueos y el “aislamiento”, la misma comunidad entró en contradicción con los activistas. Esta vez se encontró una forma ingeniosa de ligar la comunidad con el Paro. La coordinación y la solidaridad entre la población y los manifestantes, entre los campesinos pobres y los trabajadores agrícolas, dice de la unidad que se logró al calor de la lucha frente a sus reivindicaciones.

En principio había algo de desconfianza y temor que la gente no respondiera, porque había toque de queda en la ciudad y el cacerolazo era nocturno; pero las masas empezaron a salir de todos los barrios, unificándose en una sola voz. Con esto se le dijo a los medios de comunicación de la burguesía y al presidente, que no solamente quienes bloqueaban estaban con el Paro, sino que lo respaldaban todas las masas, que son quienes están sufriendo, tanto en el campo como en la ciudad, los padecimientos de la crisis de la agricultura y de la crisis económica propia del capitalismo agonizante.

Ese día el cacerolazo nocturno replicó masivamente en diferentes ciudades de Colombia. Además de eso, empezaron las personas a salir a las calles de día y de noche, desafiando la orden de no concentrarse, ni manifestarse, y con eso se rompió de toque de queda. El desprestigio de los representantes del Estado y el desprecio por su falsa moralidad, rompió el miedo a atacar el orden burgués, desobedecer su toque de queda como en este caso y atacar entidades públicas, alcaldías, bancos, cajeros, supermercados imperialistas, como respuesta a las provocaciones de la represión.

También se hicieron algunos mítines y marchas con algunos sindicatos, estudiantes, campesinos y otros simpatizantes del paro, logrando asistir al lugar donde estaba la comisión negociadora del gobierno, para decirle a sus ministros, mediante consignas, a viva voz y con el puño en alto, que el pueblo no confía en ellos, ni en el Estado que representan; que las únicas medidas que tienen los obreros y campesinos son las contundentes *vías de hecho*, la lucha directa y organizada. Se tuvo otra idea -aunque sencilla-, generó peso propagandístico: impulsar que toda casa y local comercial elaborara y pusiera un afiche en los ventanales, apoyando el paro campesino, lo que se extendió también a las redes sociales. En parte, aquella pequeña burguesía temerosa de verse afectada en sus ventanales, lo hizo rápidamente, y en parte todos aquellos campesinos pobres, estudiantes y trabajadores por convicción de apoyo solidario decidieron hacerlo y difundirlo ampliamente, llevándolos hasta en los vehículos, que luego por la misma falta de combustible pararon. Importante también en los primeros días, el paro de solidaridad que hicieron los taxistas en Tunja, quienes bloquearon los principales accesos y cruces de la ciudad.

RO: ¿Qué otro aspecto importante destaca de este movimiento y del papel de los comunistas revolucionarios?

Camarada: Un punto trascendental es que los revolucionarios responsables de la construcción de un Partido del proletariado en Colombia, deben llenarse de optimismo revolucionario y combatividad, pues un país como el nuestro, capitalista oprimido, donde el porcentaje de población campesina es minoría con respecto a las amplias masas de la clase obrera concentrada en las ciudades, y que precisamente fuera esa minoría, con solo una porción del campesinado, capaz de poner en jaque al gobierno durante por lo menos 8 días, haciéndolo ceder, hasta obligar al mismo Santos a trasladarse a Tunja y negociar en medio de los bloqueos que no pudo levantar a la fuerza; si una minoría de las masas trabajadoras hizo estremecer al gobierno, una Huelga Política de Masas donde se junten el paro de los obreros con los bloqueos y las manifestaciones callejeras en campos y ciudades, puede tumbar gobiernos. Esa es la tendencia del movimiento y debe llenarnos de optimismo porque es preparación ideológica, política y organizativa para el futuro triunfo de la revolución.

El paro mostró que hay una fuerza estratégica importante en el campo, en estado de efervescencia, que ha sabido sobreponerse a la falta de organización revolucionaria y a la guerra reaccionaria en su contra, y esto exige trabajar mejor por construir el Partido que sea capaz de forjar la alianza obrero campesina.

Solo con la Revolución Socialista se solucionará la contradicción entre el campo y la ciudad en Colombia. La burguesía misma reconoció que su sistema está en crisis y por tanto también el campo. El problema principal no es entonces la propiedad media en el campo, tratar únicamente temas de importación, exportación, TLCs, agro insumos, aranceles, defensa de la producción nacional, etc., sino en torno a la consigna y el pliego contra el capitalismo.

La alianza obrero-campesina es la fuerza principal para hacer una revolución socialista que logre este objetivo. Tenemos que entender que sin eso no hay victoria definitiva.

Por lo pronto, la experiencia de la lucha directa de las masas enseña que enfrentan una clase enemiga.

La realidad no es la que han mostrado los medios de comunicación de los ricos, donde expresan que los manifestantes son vándalos y queman carros de la población, atacan la gente y roban casas. Los enemigos son la burguesía, los terratenientes e imperialistas, el Estado que los representa, sus agentes de la reacción, pero también sus lugartenientes en el seno del movimiento obrero (el oportunismo). Nos dividimos en dos, en un lado, los explotadores que no trabajan y en otro antagonico, los explotados que sostienen la sociedad con su trabajo; en un lado, los dueños de la gran propiedad privada de los medios de producción, y en otro, los que tienen muy poco o no tienen nada que perder más que sus cadenas, y sólo les queda vender su fuerza de trabajo por un mísero salario.

Las formas de lucha directa se han ido haciendo más radicales y más naturales entre las masas; se han conscientizado que ésta es la única manera; han empezado a hablar más con la fuerza y con menos temor del paro, del bloqueo, del enfrentamiento, de nuevas formas para resistir y contraatacar a la represión, y es por esto que todos los reaccionarios están atemorizados infundiendo por diestra y siniestra la paz burguesa y el pacifismo en los pobres. En el pasado están quedando los discursos trasnochados de la conciliación y la concertación. En tiempos relativamente “fríos” aunque siempre hay lucha popular, las posturas blandas e indecisas son usuales y dañinas, pues juegan al enemigo; sin embargo, el tiempo agitado, cambia esto y las posturas se definen, en su mayoría, a favor de los justos combates.

Es necesario el arrojo comunista, desechar el temor de actuar, confiar en nuestras propias fuerzas y en el invencible poder creador de las masas. Es imposible confrontar al Estado cuando se confía todavía en su propia ley opresora. Las propias fuerzas del campesinado pobre y la clase obrera, son las que emanciparán al propio pueblo. Las formas de organización, recursos y propaganda hechas con independencia de clase, podrán decir, aún con la censura, de manera clara y directa, cuál es el carácter del Estado, qué es la clase obrera, cuáles son sus enemigos y cuáles sus objetivos de lucha, por lo que sus revolucionarios estamos trabajando conscientemente.

Finalmente, la intervención del reaccionario ex presidente Uribe, apoyando de palabra el Paro, generó un repudio rotundo de las masas, y dejó ver claramente la demagogia populachera de un asesino de campesinos desarmados y un ladrón que ha entregado el campo a los bandidos como él.

Nadie olvida ni olvidará las masacres paramilitares, el despojo y desplazamiento, los “falsos positivos”, la corruptela y demás lacras malolientes de herencia, tanto del anterior como del presente gobierno. Ahora ellos están supremamente divididos, y esta es otra condición favorable que el pueblo debe aprovechar para avanzar.

RO: Muchas gracias camarada por esa experiencia política revolucionaria que nos expuso vivamente. De seguro dará sus frutos.

Camarada: A ustedes muchas gracias. Esperamos que sirva a la conciencia de nuestra clase y sus aliados. Les agradezco a ustedes su activa participación en la agitación y propaganda que nos facilitó la labor hecha entre las masas, llevando la única posición política revolucionaria que llegó a estas protestas. Hay que reconocerlo y exaltarlo.

Septiembre de 2013

Damos continuidad a los artículos sobre el Partido del Proletariado. Es el Programa de la Unión Obrera Comunista (Marxista-Leninista-Maoísta) quien expresa exacta y científicamente esta posición, que es tarea de estudio y guía ideológica para todos aquellos obreros conscientes e intelectuales revolucionarios que quieren ayudar a construir la forma superior de organización del proletariado revolucionario en Colombia. La misma que se debe encargarse de organizar y dirigir todas las manifestaciones de la lucha de clase del proletariado, desde la lucha por las reivindicaciones inmediatas, hasta la insurrección por el poder y la organización de la sociedad socialista una vez conquistado. Por esto los obreros revolucionarios destacamos como tarea central del periodo la construcción de tal Partido en Colombia, que es la única forma de alcanzar la unidad de la clase obrera y garantizar una correcta dirección en la lucha de resistencia.

LA CLASE OBRERA NECESITA ORGANIZARSE EN PARTIDO POLITICO INDEPENDIENTE



Organizarse en Partido Político es Organizarse Como Clase Consciente.

La clase obrera en Colombia, desde cuando aún las relaciones de producción capitalistas ni siquiera predominaban en la sociedad, ya había comenzado a luchar en todos los aspectos de su vida, como resistencia y oposición naturales a la explotación económica, la opresión política y la discriminación social que durante toda su historia ha soportado.

Como la planta busca la luz, todo el movimiento obrero tiende objetivamente hacia la conciencia y hacia el socialismo, tiende a cumplir su misión histórica, y esta tendencia se impondrá ineluctablemente. Si bien esto es cierto, no lo hará sin lucha contra las aspiraciones de la burguesía de cambiarle el rumbo, de someterlo a su dirección e incluso, de utilizarlo para prolongar su dominación.

“En su lucha contra el poder colectivo de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase sino constituyéndose él mismo en partido político propio y opuesto a todos los antiguos partidos formados por las clases poseedoras.”

Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y el logro de su fin supremo: la abolición de las clases.

La coalición de las fuerzas obreras, obtenida ya por medio de la lucha económica, debe servir también de palanca en manos de esta clase en su lucha contra el poder político de sus explotadores.

Por cuanto los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y sojuzgar el trabajo, la conquista del poder político pasa a ser el gran deber del proletariado.”⁽¹⁸⁾

Sin embargo, la lucha del movimiento obrero en Colombia organizada y guiada con el propósito de alcanzar sus objetivos, manifiesta como lucha independiente de toda la clase, ha sido esporádica y muy escasa. Salvo algunos heroicos e inolvidables combates de clase, la gran mayoría de las diversas luchas en las que se han comprometido los obreros, desde las llamadas “cívicas” hasta las huelguísticas, desde las pacíficas hasta las armadas, han tenido una característica común: *ausencia de su ideología de clase como guía, y de la dirección de su partido político independiente.*

El Movimiento Sindical ha Sido la Principal Expresión de Lucha del Movimiento Obrero en Colombia.

El movimiento sindical como parte del movimiento obrero, ha sido la principal forma de organización de la lucha de clases en el terreno de la resistencia económica, y en Colombia tiene una historia larga y llena de lucha.

El surgimiento revolucionario.

En la segunda década del siglo veinte, comienza la historia del movimiento sindical en Colombia, con el *período heroico* de lucha sin legislación laboral, sin huelgas anunciadas, con sindicatos ilegales y hasta clandestinos. Al incrementarse la producción industrial la clase obrera hizo presencia como movimiento de clase; la difusión de las ideas socialistas, el surgimiento de importantes sindicatos, las heroicas huelgas en petroleras, bananeras y ferrocarriles dirigidas por el *Partido Socialista Revolucionario* creado en 1926, las huelgas de solidaridad como principal manifestación de la unidad del movimiento sindical, fueron los principales hitos de este período. El *carácter revolucionario* del surgimiento de la clase obrera y su movimiento sindical, se lo otorgó la *intima ligazón en un solo movimiento de clase*, de la lucha de resistencia al capital, la lucha política contra el imperialismo, aunadas a las reivindicaciones democráticas y a las ideas socialistas.

La desviación reformista liberal burguesa.

Período del movimiento sindical colombiano signado por sucesos tales como la crisis mundial del capitalismo (1929), la derrota de la heroica huelga de las bananeras (1928) en la cual el movimiento obrero recibió su bautismo de fuego, la fundación del *Partido Comunista* (1930) y su pérdida de la independencia de clase en el primer lustro de su existencia. El movimiento obrero fue presa del reformismo promovido desde el gobierno quien a través del partido liberal funda la *Confederación de Trabajadores de Colombia -CTC-* en 1935, con

la cual, si bien se continuaron heroicas huelgas de resistencia, se transformó la actividad política del movimiento sindical en el apoyo al presidente López Pumarejo contra la reacción conservadora; en este período el movimiento sindical estuvo dirigido predominantemente por la política y la ideología burguesas.

La reacción imperialista conservadora clerical.

Es un período que arranca desde la década del 40 cuando se acrecienta la importación de capital financiero, se solidifica la alianza del imperialismo, la burguesía y los terratenientes, y se acelera la industrialización del país, lo cual exigía fuerza de trabajo asalariada abundante y barata, concentración de la propiedad de la tierra y materias primas para la industria. Son los años de la vertiginosa descomposición violenta del campesinado, e inicio de la superexplotación del proletariado y del desarrollo desigual del capitalismo en Colombia. La total claudicación *browderista* del Partido Comunista ante el imperialismo norteamericano, le brinda condiciones a la reacción del gobierno conservador de Ospina Pérez, y del clero para conformar la *Unión de Trabajadores de Colombia -UTC-* con la cual ejerce el sometimiento del nuevo proletariado industrial apenas recién salido del campesinado. Conservadores y Liberales entrelazados en la CTC y UTC –ahora bajo la orientación imperialista de la *Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres -CIOSL-* y de la *Organización Regional Internacional del Trabajo -ORIT-* continúan dirigiendo al movimiento sindical, combatiendo la independencia de clase y restringiéndolo a la sola lucha contra los patrones y el gobierno por salario y mejores condiciones de trabajo.

El Sindicalismo Independiente.

Período revolucionario del movimiento sindical que despunta a comienzos de los años 60, con la rebelión de varios sindicatos contra las centrales, animados extraordinariamente por la lucha de los marxistas leninistas contra el revisionismo del falso partido “comunista”. Los revisionistas organizaron la reformista *Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC)*, mientras que los marxistas leninistas –si bien con manifestaciones de anarcosindicalismo– consolidaron el *Sindicalismo Independiente*. Fue éste un *sindicalismo diferente* a las corrientes patronales y reformistas, por sus ideas revolucionarias, por su unidad con la causa general de la clase obrera y por la iniciativa y



métodos comunistas que introdujeron los obreros más conscientes. Fueron varias y poderosas las organizaciones sindicales que durante este período actuaron con independencia de clase, guiadas por las ideas del socialismo, prefiriendo la huelga y la lucha directa a la querrela jurídica, el conciliábulo y la concertación, librando numerosas e importantes batallas revolucionarias tales como las huelgas de la USO, SOFASA, UNICA, PLANTA DE SODA, RIOPAILA, VANITEX, y llegando a tener el mayor número de afiliados en todo el país. Su principal debilidad fue la dispersión, causada entre otras, por el anarcosindicalismo que se opuso a la centralización, y por la división del Partido Comunista de Colombia (ml). La derrota de la tendencia a conformar una *Central Clasi-sista y Revolucionaria* fue la victoria de la Central Unitaria propuesta por el Partido Comunista y el Moir, y apoyada por trostkistas y anarcosindicalistas.

Predominio de la socialdemocracia.

Es el período de la disolución del Sindicalismo Independiente, esto es, de la derrota de la independencia de clase en el movimiento sindical, dando lugar al fortalecimiento de la socialdemocracia materializada en la

Central Unitaria de Trabajadores –CUT– que para el movimiento sindical significó *su postración a los intereses de la burguesía*, el retroceso a la mera lucha por el salario y mejores condiciones de trabajo y el reemplazo de la lucha directa, por la concertación. Fueron trágicos los resultados prácticos de este proceso: baja general de los salarios, empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y el estancamiento cuantitativo del movimiento sindical. El imperialismo y la burguesía quedaron con las manos libres para imponer la legislación laboral⁽¹⁹⁾ que la lucha obrera había impedido en el período anterior. La capa de funcionarios, asesores, instructores, necesarios en el movimiento sindical, pero que por sus altos emolumentos y privilegios sociales se convierten en parásitos del movimiento obrero, conformaron la base social de la socialdemocracia y el reformismo quienes se hicieron predominantes en la dirección del movimiento sindical en este período.

Aún así, siguen existiendo las condiciones materiales que hacen del movimiento sindical, parte del movimiento obrero: la superexplotación, la pobreza, la competencia entre trabajadores y la opresión hacen renacer constantemente las aspiraciones de independencia de clase en el movimiento sindical.

La Lucha por Construir el Partido Político del Proletariado en Colombia.

La *única garantía* de que el movimiento obrero en Colombia cumpla su misión histórica de acabar con la explotación y la opresión, y contribuya al triunfo del comunismo en toda la tierra, es un *Partido Comunista Revolucionario*, construido sobre la *firme base* del marxismo leninismo maoísmo, con un *Programa* que interprete la realidad, con los *métodos y estilos de trabajo* marxistas leninistas maoístas, que sepa educar, organizar y dirigir todo el movimiento obrero, que sepa unir en un solo haz todas las manifestaciones de la lucha de clase del proletariado, firmemente unido al movimiento comunista internacional, y que prepare las condiciones

para desatar una verdadera guerra popular por la conquista del poder para el proletariado.

Han sido varios los intentos de los comunistas por construir la organización de vanguardia del proletariado.

El primero se hizo bajo la dirección de la *Internacional Comunista* en 1930 cuando se fundó el *Partido Comunista de Colombia*. Al poco tiempo predominó en él una línea de derecha, errada, reformista y traidora. En 1936 habiendo perdido completamente su independencia se convirtió en el furgón de cola del partido liberal burgués.

El segundo, realizado en 1965 al calor de la lucha mundial contra el revisionismo moderno, y sobre la base de una profunda crítica al revisionismo del viejo partido “comunista” colombiano, de un análisis serio de la formación económica social, y de una aguda lucha por la independencia de clase, logró reestructurar el nuevo Partido Comunista de Colombia (marxista leninista). Las condiciones particulares de la lucha de clases en ese momento, determinaron que el combate al revisionismo, se concentrara sobre su negación de la violencia revolucionaria, y su promulgación de la transición pacífica, por lo cual se incubó desde el comienzo la tendencia al oportunismo de “izquierda”, que años más tarde se convirtió en línea domi-



nante, malogrando de nuevo la empresa de la construcción de un partido de clase, independiente y revolucionario.

Los marxistas leninistas maoístas de fines de siglo, en un tercer intento serio de construir el Partido Co-

munista Revolucionario de Colombia, partimos de reconocer y nos proponemos superar los dos impedimentos que han existido para la concreción del partido: *el menosprecio por el programa, y el desconocimiento de la propia misión del partido.*

MISION DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE COLOMBIA.

Llevar la Conciencia Socialista al Movimiento Obrero, Organizar su Lucha de Clase y Dirigirla Hacia su Meta Mundial y Objetivo Final: el Socialismo y el Comunismo.

Llevarle *ideas claras* con respecto a que sólo su lucha de clase lo liberará, que la lucha armada de masas es la *forma superior* de su lucha política. No es misión del Partido urdir conspiraciones de unos cuantos “héroes incapturables” aislados de las masas, ni tampoco la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros.

Ideas claras con respecto a que es el movimiento de una misma clase a nivel mundial, con idénticos intereses, quien debe desatar las fuerzas revolucionarias que la sociedad actual lleva en su seno. No es misión del Partido inventar planes de reestructuración de la sociedad.

Ideas claras con respecto a que la clase obrera para lograr sus objetivos máximos necesita conquistar el *poder político*, el poder estatal construido sobre las ruinas

del Estado burgués actual, al que debe destruir violentamente. No es misión del Partido pretender curar las llagas del sistema mediante una mayoría en el establo parlamentario burgués; ni fortalecer el Estado reaccionario con tratados de paz con la burguesía.

Concentrar en un único torrente todas las manifestaciones, en todos los terrenos de la lucha de la clase obrera.

Señalar los verdaderos objetivos de su lucha: abolir la propiedad privada, y con ella, toda forma de explotación y de opresión, y toda diferencia de clase.

Defender—dentro de la lucha actual por sus reivindicaciones inmediatas— el porvenir del movimiento obrero, representando sus intereses de conjunto y haciéndolos valer como intereses comunes a todo el proletariado mundial, independientemente de su nacionalidad.

Es Obligación del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, Luchar Intransigentemente Contra Todo Tipo de Oportunismo.

La victoria de la revolución proletaria requiere la más absoluta confianza, la más estrecha unión fraternal y la mayor unidad posible de acción revolucionaria de la clase obrera. Estas condiciones serán inalcanzables sin una ruptura resuelta y de principios y una lucha implacable contra la deformación burguesa del socialismo, conocida como *oportunismo*, o sea, la doctrina del sacrificio de los intereses a largo plazo del proletariado, a cambio de ventajas momentáneas, pasajeras y secundarias.

El oportunismo ha adoptado diversas formas para malograr la lucha del movimiento obrero internacional, y una de ellas ha sido el *revisionismo moderno* que se disfraza de “marxismo” o de “marxismo leninismo” o de “marxismo leninismo maoísmo” para enmendar, tergiversar y abandonar los *principios fundamentales* del verdadero marxismo leninismo maoísmo, tales como *la teoría de la lucha de clases, la destrucción violenta del estado burgués, la revolución proletaria, la dictadura del proletariado y la continuación de la revolución bajo esa dictadura.* Esa es la variedad más peligrosa de oportunismo, porque corrompe con teorías burguesas la conciencia de los proletarios, y de hecho se ha constituido en la fortificación del imperialismo y la burguesía al

interior del movimiento obrero, mediante la cual han podido recuperar su poder reaccionario en países donde se había instaurado la dictadura del proletariado.

En Colombia, el oportunismo se ha manifestado en su forma revisionista desde que comenzó la lucha del proletariado por fundar su partido político. A consecuencia de la bancarrota del socialimperialismo ruso, los viejos revisionistas en Colombia tienden al abandono del ropaje marxista, adoptando desembozadamente los intereses burgueses. Su espécimen tradicional y más representativo ha sido el *Partido “Comunista” (mamerto)*, “luchador” incansable por la paz y la conciliación con la burguesía y los terratenientes; los representantes revisionistas del pacifismo armado han sido las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–*, defensoras de los intereses de la capa superior de la pequeña burguesía, complaciente y servil con la burguesía agraria –campesinos ricos–, y en la práctica convertidas en otro azote armado de los pobres del campo so pretexto de limpiar las veredas de “ladronzuelos”, so pretexto de escarmentarlos por “apoyar” a los paramilitares, quienes a su vez los masacran bajo el mismo cargo. Desde los años 80, el pacifismo armado revisionista estrechó su contubernio con el partido

de la pequeña burguesía revolucionaria nacionalista de orientación socialdemócrata, el *Ejército de Liberación Nacional –ELN*. Esta alianza de la pequeña burguesía radical ha utilizado la lucha armada para negociar con el Estado burgués las condiciones en que se ha de perpetuar la expoliación y sojuzgamiento de las masas trabajadoras.

Existen otras variedades de oportunismo en Colombia armadas y desarmadas que:

Van desde el *Moir* –partido secuaz de los revisionistas chinos– de carácter pequeñoburgués electorero disimulado con ropaje maoísta, cuya búsqueda ansiosa de una “burguesía nacional” en Colombia, lo ha convertido de hecho, a través de sus fracciones, en representante político de un sector de la burguesía agraria cafetera;

Pasan por el desnaturalizado y antimaoísta *Partido “Comunista” de Colombia (ml)*, el *Partido Socialista de los Trabajadores* y la *Liga Socialista*, como despojos en el seno de la pequeña burguesía del revisionismo albanés anti-maoísta y del trostkismo anti-estalinista, corrientes oportunistas a nivel internacional que utilizan frases formales del marxismo leninismo, para abjurar,

renegar y atacar al marxismo leninismo maoísmo como ciencia de la revolución proletaria;

Y llegan hasta las pequeñas organizaciones, grupos y círculos viejos y jóvenes proclamados como marxista leninista maoístas, defensores del socialismo y el comunismo, pero cuyos planteamientos programáticos no corresponden al proletariado, sino a los pequeños propietarios, cuya ideología oscila entre el marxismo y el bakuninismo, entre el leninismo y el kautskismo, entre el maoísmo y el guevarismo, y el vaivén de su actuación política va desde la proclamación de la “guerra de los héroes” aislados de las masas, hasta los miserables cálculos de las ventajas pasajeras de su unidad con el revisionismo pacifista armado. Su actitud frente al problema de la construcción del Partido, es clásicamente oportunista, resbaladiza, cambia de la noche a la mañana, unas veces enemiga acérrima de los obreros comunistas que se propusieron derrotar la crisis del movimiento consciente en Colombia, otras, lisonjera y almibarada para entrometerse en las tareas de los comunistas revolucionarios; unas veces levantando banderas de desclasados, otras proponiendo programas conciliadores entre la pequeña burguesía y el proletariado.

El Partido Comunista Revolucionario de Colombia Debe ser Independiente por su Ideología, sus Objetivos, su política y su Organización.

Su *guía* para la acción es el marxismo leninismo maoísmo. Su *concepción* del mundo: materialista. Su *método*: dialéctico. Su *punto de vista*: el del proletariado. Se orienta para su acción política por un *Programa* que refleja las exigencias de la vida material de la sociedad.

No es un partido policlasista, sino de la clase obrera, que para cumplir su papel de *destacamento de vanguardia y organizado* debe armarse de la *teoría revolucionaria* proporcionada por la ciencia del marxismo leninismo maoísmo, la experiencia del movimiento obrero internacional y el conocimiento de las leyes del desarrollo económico de la sociedad colombiana. Debe *enraizarse* en lo profundo de la clase obrera, pues “*El Partido no puede dirigir a la clase si no está ligado a las masas sin-partido, si no hay vínculos entre el Partido y las masas sin-partido, si estas masas no aceptan su dirección, si el Partido no goza de crédito moral y político entre las masas.*”⁽²⁰⁾ Su disciplina es férrea pero consciente, su funcionamiento es incompatible con la existencia de fracciones en su seno y se rige por el principio del *centralismo democrático* como columna vertebral de su sistema de organización.

Para ser la *forma superior de organización* de la clase obrera, el *Partido Comunista Revolucionario de Colombia* debe organizar en sus filas a los mejores hijos de la clase obrera, a los mejores hijos de las masas trabajadoras provenientes de otras clases que abandonen el punto de vista, los intereses y privilegios de la clase a que han pertenecido, y adopten el punto de vista y la causa del proletariado; y desde luego, dirigir con la claridad de sus ideas, y con la consecuencia de sus actos, a todas las demás organizaciones de la clase obrera.

Debe *dirigir y organizar* al proletariado para la toma del poder político, y una vez conquistado, no reemplazarlo, sino dirigirlo y organizarlo para que los órganos de poder del proletariado hagan valer su dictadura de clase contra la resistencia de la burguesía y los terratenientes derrocados, contra los zarpazos de los imperialistas destronados y contra el renacimiento en su propio seno de la nueva burguesía.

Debe trabajar con un *estilo independiente*, el estilo marxista leninista maoísta que básicamente consiste en conocer científicamente la realidad, apoyarse en las masas, dirigir trabajando, saber desarrollar y distribuir el trabajo, y saber resolver acertadamente las contradicciones dentro de sus filas.

El Partido Comunista Revolucionario de Colombia Reconoce Expresamente el Carácter Internacional del Movimiento Obrero.

Carácter otorgado por el capitalismo como modo de producción internacionalizado y extendido por el mercado mundial en su fase de libre concurrencia; y como modo mundial de opresión y explotación en su fase imperialista, internacionalizando sus contradicciones

y polarizando a nivel mundial su *contradicción fundamental* entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. *El proletariado es la única clase, que por su situación en esta economía social, puede resolver esas contradicciones a través de la revolución proletaria mundial.*

La emancipación de la clase obrera, no es un problema local o nacional, sino *social*, y para su solución se requiere de la participación de la clase obrera misma, cuyos intereses materiales comunes en todo el mundo, son la abolición de la propiedad privada y de las diferencias de clase, y están por encima de nacionalidades,

religiones, razas, culturas y costumbres. Mientras por su forma la lucha de la clase obrera es primeramente una lucha nacional, por su contenido la revolución comunista no es puramente nacional, sino una revolución mundial, de la cual es parte constitutiva la victoria del proletariado en cada país.

El carácter internacional del movimiento obrero exige el Internacionalismo.

La bandera del movimiento obrero es el *Internacionalismo*, esto es, la conciencia de la situación objetiva de la clase obrera mundial, y la actuación conforme a esa conciencia, actuación que exige: *subordinar* los intereses de la lucha proletaria en Colombia, a los intereses de la lucha del proletariado mundial; y *efectuar* los mayores sacrificios cuando se logre vencer a la burguesía, para lograr la derrota del capitalismo mundial. Existen diversas concepciones en las propias filas marxistas leninistas maoístas, que contravienen y tergiversan el contenido del Internacionalismo, siendo una de ellas la expresión corriente y a secas de que “la mejor forma de ser internacionalistas es hacer la revolución en Colombia”, negando de hecho la subordinación de los intereses nacionales a los mundiales del proletariado. Otra de estas concepciones es, identificar el Internacionalismo con el “apoyo externo” que el proletariado de un país le da al de otro, como si no se tratara de una misma clase y una misma lucha; esto equivale a practicar el nacionalismo, a fraccionar a la clase obrera, a nublar su conciencia de intereses y objetivos comunes en todo el mundo, y de que en cada país enfrenta al mismo sistema mundial imperialista. *Ni el nacionalismo, ni el patrioterismo, ni la soberanía nacional, son banderas del movimiento obrero; son por el contrario viejas y raídas banderas de la burguesía y la pequeña burguesía.*

La tendencia de la pequeña burguesía revolucionaria de disfrazar el nacionalismo de internacionalismo –el

más peligroso de los nacionalismos–, es causada por la confusión de la *forma nacional* con el *contenido de clase* de la lucha obrera –internacional por naturaleza–, y por la existencia objetiva de la opresión imperialista sobre las naciones, lo cual genera el desconocimiento de la contradicción de clase, o su disolución en la lucha antiimperialista.

El *Partido Comunista Revolucionario de Colombia*, sólo puede apoyar movimientos antiimperialistas que sean revolucionarios, y bajo ninguna condición puede apoyar a los de carácter reformista o reaccionario. Es particularmente peligrosa y reaccionaria la posición “antiimperialista” que presupone alianza estratégica con un país, bloque o bando imperialista, so pretexto de enfrentar a otros imperialistas “más peligrosos”; en términos prácticos significa someterse y apoyar al imperialismo.

Los *intereses del proletariado y los intereses de la nación*, son dos magnitudes diferentes; los primeros son los intereses de una clase determinada, los segundos son los intereses de las diversas clases de una nación. Son dos luchas de naturaleza diferente, que se refuerzan sin confundirse y se unen sin disolverse. Tal es el caso de la lucha del proletariado contra el yugo espiritual de la religión –lucha consecuente con sus intereses de clase–, al lado de su apoyo a la libertad religiosa –como reivindicación de un movimiento nacional de carácter revolucionario–; o el caso de que siendo Internacionalista por naturaleza, apoye el derecho a la libre separación de las naciones.

El proletariado *no puede disolver su Programa en el programa del frente de clases antiimperialistas*, porque el éxito en su misión de dirigir la lucha antiimperialista, reside en su Programa independiente, en su Partido independiente, en su lucha de clase independiente. Para tal alianza el proletariado *exige como condición* que el movimiento antiimperialista sea revolucionario, no se oponga a la lucha del proletariado contra el capital, no impida la lucha y la organización independiente del proletariado, y no coarte la agitación y la propaganda de su Programa.



El Partido Comunista Revolucionario de Colombia, es un Contingente del Movimiento Comunista Internacional, y su Lucha es Parte de la Lucha Mundial por el Comunismo.

Esta posición se deriva de reconocer que el imperialismo es un sistema mundial de opresión y explotación, y por tanto, es el *blanco común* de las dos corrientes de la revolución proletaria mundial. Este reconocimiento implica: *luchar* contra la estrechez de miras de los comunistas en los países oprimidos que desprecian la relación con el movimiento proletario en los países imperialistas; *convencer* a los comunistas de los países imperialistas, de la necesidad recíproca de derrotar el frente del capital en “sus” países y al imperialismo en los países oprimidos; *comprender* el nexo entre la derrota del imperialismo y el derrocamiento del poder del capital; *entender* que el problema nacional se extendió y se fundió con el problema colonial del imperialismo, y se convirtió en parte del problema de la revolución proletaria, en parte de la Dictadura del Proletariado.

El proceso de construcción de una Internacional de Nuevo Tipo basada en el marxismo leninismo maoísmo, fue jalonado durante dos décadas por el Movimiento

Revolucionario In-ternacionalista –MRI– como centro dirigente ideológico y po-lítico mundial de la lucha contra la crisis del Movimiento Co-munista Internacional, de la defensa del Marxismo Leninis-mo Maoísmo, de la actividad de los comunistas y del impulso a la formación de partidos revolucionarios. Importante papel malogrado por su silencio cómplice ante la traición de la Re-volución de Nueva Democracia en Nepal por uno de sus inte-grantes, el PCN(m), con lo cual dejó de ser centro ideológico y político, y embrión de la Internacional Comunista de nuevo tipo, cuya construcción sigue siendo urgentemente necesaria. Contribuir a ella es compromiso primordial del Partido Comu-nista Revolucionario de Colombia, luchando por la unidad de los marxistas leninistas maoístas en una nueva Internacional, que sea por su forma organizativa un partido mundial del proletariado que funcione de acuerdo al centralismo demo-crático, y por su contenido ideológico y político marxista leni-nista maoísta, lo cual

implica: derrotar teóricamente al ene-migo principal de la unidad del Movimiento Comu-nista In-ternacional, el revisionismo prachandista; profundizar la de-limitación de campos entre el auténtico marxismo leninismo maoísmo y el oportunismo; hacer el balance de la experiencia de la III Internacional, la Dictadura del Proletariado y la Cons-trucción del Socialismo; concretar la formulación de la Línea General para el Movimiento Comunista In-ternacional; a la vez que superar la bancarrota del MRI, marchando hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas que asuma el papel de centro político dirigente mun-dial y cuyas orientaciones sean acatadas internacionalmente con disciplina comunista.

